

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

LA ACCIÓN TUTORIAL ACADÉMICA PARA
ALUMNOS DE NIVEL MEDIO SUPERIOR

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
PRESENTA:

ROSALBA TABOADA VIRGEN

DIRECTOR DE LA TESIS
LIC. JOSÉ ESTEBAN VAQUERO CÁZARES

COMITÉ DICTAMINADOR
MTRA. ROCÍO TRÓN ÁLVAREZ
LIC. EDY ÁVILA RAMOS

TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

2005



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Es a las personas que están y permanecen a mi lado, tanto en los momentos gratos como en los que constituyen un reto, a quienes dedico este trabajo.

A mi madre Marcelina Virgen Martínez por toda su paciencia y apoyo incondicional.

A mis hermanos Manuel y María Elena por su esfuerzo ejemplar.

A la luz que ilumina y mueve mi diario existir, mis hijos Daniel, Mariana y Paty, a quienes amo profundamente.

Al ser que con su paciencia, tolerancia y amor a colmado mi espíritu de maravillosas emociones y que me ha permitido alcanzar la plenitud de estar viva.

A todos y cada uno de mis profesores que con su pasión y dedicación por lo que hacen dieron solidez a mi formación profesional.

Al Colegio Reina María, un espacio de ejercicio docente que me permitió el crecimiento personal, profesional y donde se concentraron las experiencias más afortunadas y significativas.

A Dios por no haber soltado mi mano.

Índice

	Pág.
Resumen	4
Introducción	5
CAPÍTULO 1 LA TUTORÍA	
1. Orígenes	10
2. Definición	12
2.1 Los objetivos de la educación y la tutoría	15
3. Tipos de tutoría	17
4. Acción tutorial	19
Conclusiones	22
CAPÍTULO 2 EL TUTOR	
1. Definición (quién es)	24
1.1 Tipos de tutores	26
2. Funciones (qué hace)	27
2.1 Con los alumnos	28
2.1.1 Área personal	29
2.1.2 Área escolar	30
2.1.3 Área vocacional	32
2.2 Con el grupo	32
2.3 Con los docentes	34
2.4 Con los padres	36
2.5 Con el equipo directivo	39
2.6 Con el departamento de psicopedagogía	40
3. Perfil del tutor (como debería de ser)	41
3.1 Cualidades	42
4. Formación y capacitación del tutor (cómo se prepara)	43
Conclusiones	46

CAPÍTULO 3	EL ALUMNO	
1. El conocimiento general del alumno		47
1.1 Su evolución		49
1.2 Su aprendizaje		53
2. Rol del alumnado		55
3. La llamada adolescencia		56
Conclusiones		61
CAPÍTULO 4	PLAN DE ACCIÓN TUTORIAL	
1. Detección de necesidades		63
1.1 Dificultades de la acción tutorial		63
1.2 Antes de iniciar el ciclo escolar		65
1.3 Para conocer al alumno		70
2. Programas de intervención		
2.1 Los objetivos y el contexto		83
2.2 El grupo. Su conformación		87
2.3 Ejemplos de una propuesta de programación tutorial		98
2.4 Ejemplos de sesiones		105
3. Funciones de las áreas involucradas		
3.1 Del departamento de psicopedagogía		107
3.2 Del equipo docente		109
3.3 De la familia		117
4. Evaluación de la acción tutorial		120
Conclusiones		121
CONCLUSIONES GENERALES		122
REFERENCIAS		124

Resumen

Siendo el ámbito educativo un espacio en donde se generan una serie de eventos relacionados entre sí, donde además se da una gran variedad de interacciones personales, inherentes al fenómeno de enseñanza aprendizaje, corresponde al psicólogo junto con el equipo multidisciplinario de los centros escolares, revisar y reorganizar los procesos de actuación para satisfacer las necesidades actuales, no sólo académicas sino también socioafectivas de los alumnos.

Por lo que me permito en este trabajo describir una de las alternativas de intervención en la consecución de estos objetivos, esta es, la tutoría académica en centros escolares que atienden a una población de alumnos de nivel medio superior, quienes además atraviesan por un momento evolutivo de gran significado y por mucho decisivo, la adolescencia. Además, aludo a la figura del tutor y la importancia de clarificar su perfil pues es en quien se depositan las expectativas de éxito del ejercicio de la tutoría. Una función para la que hay que prepararse, que implica el reconocimiento de las necesidades de la dinámica escolar actual. Esto exige que los encargados de organizar la vida académica de un Centro Escolar cuenten con una visión clara de lo que es la tutoría, quién y cómo se implementa además de contar con las herramientas con las que debe de contar el tutor para optimizar su trabajo con los alumnos.

Finalmente, se recopilan algunas líneas de trabajo en la elaboración de un plan de acción tutorial que son los pasos iniciales en la conformación de un grupo de elementos prácticos que apoyen a quienes desarrollan esta actividad.

Introducción

Al constituirse la psicología como un área del conocimiento que proporciona alternativas de solución a las problemáticas actuales que tienen que ver con la conducta humana, encuentra en la educación una de las áreas de acción donde los profesionales de la disciplina enfrentan un sin número de retos.

Uno de ellos es, sistematizar el proceso educativo para que logre sus objetivos en el menor tiempo posible y con el menor esfuerzo, para lo que se requiere conocer las condiciones óptimas para que se dé el proceso de enseñanza aprendizaje. Además, se necesita saber cuáles son las variables implicadas en el fenómeno denominado educación.

En este contexto el psicólogo puede y debe efectuar esta intervención colaborando con otros profesionistas que se especializan en la educación, como el pedagogo, el maestro normalista, el sociólogo, el antropólogo, etcétera. (Rueda, Quiroz y Hernández, 1986).

En este momento la necesidad del trabajo del psicólogo en los planteles escolares, específicamente en los de enseñanza media y media superior podría ser apoyada por innumerables razones pero una de las de más peso es el índice de crecimiento demográfico de la nación, que se evidencia cuando la atención masiva del alumnado, por parte de los docentes, no permite atender las particularidades de cada alumno. Esto obliga a planear el sistema de enseñanza de una manera científica y en esta planeación, la presencia de un psicólogo es indispensable. Entonces su tarea, en general, es la de crear, modificar o predecir conductas, es decir, producir certidumbres respecto al futuro además de aplicar las técnicas que conoce, dentro de las que están (Fernández, 1992):

- a) La estadística como un método que debe manejar con maestría.
- b) El conocimiento más amplio posible de las técnicas de modificación de conducta.
- c) Uso de los programas de aprendizaje.
- d) El dominio de la entrevista.

Por lo tanto el cúmulo de conocimientos científicos y tecnológicos dentro del campo de la psicología educativa podrían aplicarse de inmediato al ámbito de la educación. Y sí realmente se desea una modernización del proceso educativo tendrán que tomarse en cuenta las contribuciones de la psicología. Así mismo, será necesario actualizar, de acuerdo con este nuevo perfil profesional, la formación del psicólogo educativo, para que pueda responder eficientemente a las necesidades actuales y además esté preparado para resolver los retos del futuro. Al mismo tiempo, el psicólogo educativo, al medir la ocurrencia del comportamiento del ser humano, deberá de echar mano tanto herramientas para observarlo y registrarlo directamente, como de otras que le permitan a las personas expresar sus pensamientos y manifestar sus estilos cognoscitivos. Es así como la evaluación constituye también una tarea que el psicólogo deberá llevar a cabo continuamente, ya sea que se trate del desempeño de los educandos en la escuela, de la orientación de padres o de la implementación de medidas encaminadas a resolver problemas específicos. El psicólogo será capaz de diseñar, programar, implementar y evaluar sistemas inteligentes de tutoría individual en la escuela, haciendo uso de los conocimientos que sobre programación se han derivado de los principios del aprendizaje; además, aprovechará los adelantos en materia de cognición para facilitar el aprendizaje del alumno que proporcionen a éste último las habilidades cognoscitivas para manejar y organizar la información relevante que recibe de su medio para resolver problemas y tomar decisiones (Hernández, 1992).

En este orden de ideas la psicología se plantea encontrar soluciones a problemáticas en el ámbito de la educación y entre los temas que aborda están (Castañeda, 1992):

- Que a partir del conocimiento de los procesos cognoscitivos y afectivos del educando, se puedan diseñar las condiciones instruccionales y de aprendizaje para alcanzar metas educativas diversas.
- Aplicar las bases teórico-metodológicas en el ámbito de la pedagogía operativa para analizar e intervenir en problemas educativos en la infancia,

la adolescencia y la edad adulta, para el diseño curricular y el proceso instruccional en la enseñanza de contenidos diversos.

Para ello no podemos pasar por alto la:

- Carencia de estrategias instruccionales adecuadas a los diversos estilos de aprendizaje de los educandos.
- La ausencia de modelos de estrategias de aprendizaje centrados en el alumno.
- La falta de estudios vinculados a aspectos afectivos de la población.
- La ausencia de un marco de necesidades psicoeducativas de los usuarios potenciales y reales del sistema educativo.
- Las fallas y limitaciones en los métodos de enseñanza.
- El énfasis en la habilidades inferiores de aprendizaje (reconocimiento y memorización) en detrimento de habilidades superiores (solución de problemas y creatividad).
- La ausencia de programas de prevención para evitar el fracaso y la deserción escolar.
- La ausencia de modelos psicológicos para la madurez y adaptación escolar.
- La ausencia de modelos e instancias de consejo escolar tutorial y el deficiente funcionamiento de la orientación educativa.
- La ausencia de modelos y materiales de individualización de la enseñanza que otorguen una atención diferencial a las necesidades de aprendizaje de cada alumno.
- La ausencia de metas orientadas a la construcción del conocimiento, el pensamiento crítico y reflexivo, el aprendizaje significativo de los contenidos o el descubrimiento autónomo.

En este marco es evidente la importancia de la planeación, organización e implementación de programas que guíen el trabajo de los encargados de la educación. En este contexto propongo que la tutoría académica podría marcar una alternativa de solución que posibilitaría reducir el fracaso y la deserción escolar,

pero sobre todo el desarrollo de pautas de conducta encaminadas al crecimiento intelectual y personal de nuestros alumnos.

Bajo esta perspectiva el objetivo de este trabajo es plantear una propuesta de acción tutorial, basándose, en primer lugar en la revisión de los fundamentos teóricos elementales que la sustenten, y en segundo en la afirmación de la importancia de la participación del psicólogo como un elemento del equipo de trabajo que puede contribuir a la planeación, organización, implementación y evaluación de los programas tutoriales en centros escolares de nivel medio superior. Programas que pretenden responder a las necesidades intelectuales y de desarrollo personal de los alumnos que egresan del nivel Secundaria para acceder al de la Preparatoria, de tal forma que, contribuyan a lograr la permanencia y conclusión de los estudios hasta el último nivel. Para ello me permito desarrollar el capítulo uno dedicado a la revisión de los orígenes y definición de la tutoría considerando los objetivos primordiales de ésta y de la educación para después abordar los tipos de tutoría y con ello enunciar en que consiste la acción tutorial propiamente.

Por otro lado, reviso el perfil del tutor, a quien se le asigna, entre otras funciones, la labor de monitorear y dar seguimiento a los alumnos, por lo que en el capítulo dos defino y menciono los tipos de tutores, las funciones que desempeñan en relación con los alumnos en las áreas personal, escolar, vocacional; con el grupo-clase, los docentes, los padres, el equipo directivo, el departamento de psicopedagogía y la familia, como sus principales áreas de acción. Perfil del tutor que resalto por su relevancia para definir que tiene que saber, como debería de ser y las cualidades que debería de tener, así como su formación y capacitación permanente.

El capítulo tres es dedicado al alumno, haciendo hincapié en la necesidad de conocerlo de manera general de modo que entendamos cual es su evolución, su aprendizaje y que ubiquemos, aunque parezca obvio, cual es su rol dentro de la acción tutorial, para ello cito los rasgos más representativos de la adolescencia.

Para ordenar todos los aspectos mencionados es indispensable organizarlos dentro de un Plan de Acción Tutorial, en el capítulo cuatro hago referencia a la elaboración de éste y planteo como primer paso la detección de las necesidades del alumnado, que nos permitirán, incluso, identificar las dificultades a las que nos podríamos enfrentar en este proceso permitiéndonos marcar las líneas de trabajo efectivas.

Esto nos permite saber por donde empezar, con que conocimientos previos contar antes de iniciar el ciclo escolar, que van desde conocer al alumno hasta contar con los programas precisos de intervención con objetivos claros, tanto generales como específicos además, del reconocimiento del contexto en el que se implementarán las acciones. También es vital conocer al colectivo en el que el alumno se desenvuelve, para ello es importante saber de la conformación y funcionamiento del grupo clase. La revisión de ejemplos de programación tutorial así como de sesiones nos ayudarán a orientar nuestras acciones.

No podría finalizar esta propuesta sin considerar la importancia de evaluar los resultados de la acción tutorial que nos dará una visión de los ajustes en la implementación de los programas tutoriales para su mejora continua.

CAPÍTULO 1

LA TUTORÍA

1. Orígenes

Entre los sucesivos enfoques y estrategias de trabajo que se han desarrollado en los sistemas educativos, han sido dominantes aquellos con una tendencia psicológica y clínica, tales enfoques son propios de la década de los '50 y su traslado a la escuela se realiza a partir de la estrategia del *counseling*, desde la cual la orientación escolar aparece dirigida hacia la atención individualizada y hacia las problemáticas de aprendizaje y/o vocacionales. A partir de los '60 y hasta los '80 se produjo un progresivo interés por la atención a los grupos (*group counseling*). Actualmente se identifican ciertas tendencias básicas de la orientación en su articulación con el currículo escolar, aunque tradicionalmente las propuestas de trabajo han ido encaminadas a la resolución de problemas de rendimiento escolar obstaculizadoras del aprendizaje hoy la tendencia de orientación y tutoría intentan otorgar un nuevo sentido a la orientación en tanto proceso que impregna toda la propuesta de enseñanza y favorece los mecanismos de apropiación de los contenidos en el aprendizaje individual y grupal. Al estar interrelacionada con el proceso de aprendizaje, la orientación comienza a ser una función propia del equipo docente y, por lo tanto, de sus objetivos y estrategias pedagógicas en el aula y en la escuela (Krichesky, 1999).

De esta función orientadora se desprende lo que describiremos como tutoría por lo que cabría preguntarnos, por principio de cuentas, que es y que se espera de ella, Baudrit, (2000) nos dice que se espera que contribuya a terminar con el fracaso escolar como una primera instancia, ya que la tutoría responde a una demanda social y adopta formas muy específicas. Analfabetismo, dificultades de lectura, adquisiciones básicas insuficientes en matemáticas, etcétera, es decir, todo lo que

afecta de cerca o de lejos al aprendizaje escolar y por su puesto las relaciones socioafectivas entre los sujetos y su entorno tienen que ver con la tutoría.

Un ejemplo muy claro que justifica la existencia de la tutoría es el caso del nivel secundaria, que Measor y Woods, (1984) citados por Krichesky, (1999) afirman requerir de la labor orientadora y tutorial con sobrada razón, debido a que los alumnos viven procesos de transición de una escuela a otra o de un grado a otro momento en el que ocurren alteraciones en las relaciones sociales, las materias y el grado de dificultad en éstas. Se suma que el proceso de la transición de un ciclo a otro se complejiza en la medida en la que los sujetos pedagógicos resultan ser púberes y adolescentes en quienes se detonan cambios físicos y socioculturales. Transición que se les presenta como una “experiencia curiosamente fragmentada para los estudiantes, compuesta por sonidos de timbres que suenan cada cuarenta minutos para señalar un cambio de guardia”, con las implicaciones de aislamiento, con la sensación de externalidad combinada con las apariciones y desapariciones de profesores en el aula, así como también del trabajo o del descanso en relación con los diferentes fragmentos disciplinares por los que transita durante el día de la clase” constituye una nueva percepción de su propio proceso de aprendizaje. De este modo el adolescente desarrolla un conjunto de nuevos procedimientos y conductas; es decir, aprende nuevos oficios, nuevas reglas propias de supervivencia exitosa en la cultura institucional del nivel medio y en la cultura institucional particular del colegio al que ingresa. Además, en dicha transición y adaptación a nuevos modelos institucionales y curriculares se producirá un efecto en donde el alumno parece no alcanzar los logros de aprendizajes ideales, lo cual en ciertos casos parecería depender, en cierta medida, del nivel de motivación y a la autopercepción que tienen los adolescentes acerca de sus posibilidades de éxito o fracaso escolar en este nuevo contexto institucional y de aprendizaje.

Cabe señalar que esta situación no es experimentada por todos los adolescentes de la misma forma. En muchos casos, este pasaje de escolaridad y cambio de

docentes permite un crecimiento importante en el desarrollo educativo del alumno. Sin embargo, habría una gran mayoría de adolescentes que tienden a experimentar efectos negativos.

La transición de un ciclo a otro no sólo expresa problemáticas ligadas a la calidad académica y la socialización, que deriva en procesos de deserción temprana del sistema, sino también acarrea una sensación de insatisfacción y descontento muy experimentado en las escuelas. Esta sensación no tiene manifestaciones políticas explícitas en el sentido tradicional (protestas colectivas, demandas específicas, etcétera), pero genera actitudes de apatía, resentimiento genérico con el sistema, bajo nivel de contención y hasta una pérdida de sentido de lo que se enseña y aprende en la escuela.

2. Definición

Para entender el concepto de tutoría es necesario hablar antes de la *orientación* como el proceso de ayuda técnica en el que se acompaña y orienta al adolescente para favorecer decisiones reflexivas, autónomas y críticas en diferentes aspectos de su vida escolar y social, ligada en sus orígenes con un rol de contención y protección, constituye una *modalidad* de relación pedagógica e institucional que puede llevar a cabo un docente, un asesor pedagógico, un miembro del equipo de conducción, entre otros.

Cabría añadir como principios propios de la orientación según Miller (1971) citado en Valdivia 1998 que:

- a. La orientación es para todos los alumnos.
- b. De todas las edades.
- c. Debe aplicarse a todos los aspectos del desarrollo humano.
- d. Alienta el descubrimiento y desarrollo de uno mismo.
- e. Debe ser una tarea cooperativa en la que se comprometen el alumno, padres, profesores, el director y el orientador.

- f. Debe de ser considerada como una parte principal del proceso total de la Educación.
- g. Debe ser responsable ante el individuo y ante la sociedad.

Además, debemos agregar que en este proceso se generan otros aspectos a considerar como:

- La relación personal que se da en el proceso de orientación y que debe de ocupar un lugar preferente.
- La orientación debe de interesarse por la educación integral del alumno individual y socialmente considerado, por lo que deberá estar integrada en el currículo escolar.
- La orientación tiene un carácter predominantemente preventivo.
- La orientación ha de respetar al máximo la autonomía personal, para que cada individuo pueda llegar a ser responsable de su propia vida y verse libre para elegir su propio proyecto de realización personal.
- La orientación debe ser respetuosa con la singularidad de cada alumno.
- La orientación es un derecho del estudiante y una responsabilidad de las instituciones educativas.

Con fundamento en lo anterior podemos definir a la tutoría como el conjunto de actividades individuales o grupales que lleva a cabo el tutor responsable de un colectivo de alumnos (la clase), trabajo que obedece a una programación previamente consensuada entre el grupo de tutores del mismo curso, ciclo o etapa, la coordinación, jefes de estudios o directivos del Centro Escolar. Tal programación prioriza al alumno como protagonista de toda acción educativa que tiene en cuenta los ciclos evolutivos de la personalidad del alumno y las etapas cognitivas de su desarrollo. Una tutoría que precisa organización de tiempos, horarios, lugar y recursos instrumentales. Por lo tanto la tutorización se entiende como la capacidad que tiene todo profesor de ponerse al lado del alumno, de “sufrir” con él los procesos del “alumbramiento” conceptual, de ayudarlo a resolver sus problemas personales, de aprendizaje, de autonomía-dependencia de relación. La tutorización es, pues, un proceso de acompañamiento en el

aprendizaje vital. Esto nos lleva a considerar que los temas de tutoría son una reflexión sobre las estrategias que el colectivo de tutores puede llevar a cabo para conseguir la educación total. Así la programación de la tutoría arranca de los objetivos inherentes a la tarea de orientación educativa. Un ejemplo del trabajo inicial puede verse al comienzo de curso en la fase de “bienvenida” de los alumnos (Arnaiz, 1998, Comellas, 2002 y Rué, 1994 citado en Krichesky, 1999).

Para ejemplificar como se desarrolla sólo una parte de las muchas labores del tutor cabe mencionar que a lo largo del curso, el profesor o tutor y el alumnado se reunirán en diferentes ocasiones para realizar distintos tipos de trabajo. Por una parte, el grupo-clase tendrá asignadas horas semanales fijas para tratar temas que les afectan como grupo. Por otra, se realizarán reuniones puntuales para el tratamiento de cuestiones que afectan solamente a una parte del grupo, y cuando es necesario, entrevistas con una sola persona.

Estas acciones tutoriales también se realizarán conjuntamente con los padres y madres de los alumnos. Se programarán asambleas a principio de curso y trimestralmente, éstas pueden tener carácter informativo (situación del grupo-clase, resultados de la evaluación, etc) o carácter formativo (maneras de enfocar la orientación, temas puntuales del nuevo sistema educativo, etc.). Al margen de las asambleas, hay establecido un horario de entrevistas personales con el fin de mantener una colaboración más estrecha y directa con la familia.

Otro rubro a cubrir por la tutoría son también las reuniones que realiza el equipo de tutores con el apoyo del Departamento de Orientación. Se pueden convocar en tres momentos diferentes: reuniones anuales en las que se realiza capacitación en dinámica y conducción de grupos, en las que se define el plan anual de acción tutorial; trimestrales y mensuales por niveles educativos, en las se tratan temas puntuales que afectan a uno o a varios grupos, se revisa el trabajo realizado según el plan establecido y se redefine lo que sea necesario.

No podemos dejar de lado que la tutoría también son todas aquellas acciones indirectas que repercuten en la formación del alumnado. Desde la realización de actividades extraescolares como la puesta en marcha de la escuela de padres, en la que se abordan temas directamente relacionados con el momento que están viviendo los alumnos, tanto en la línea de formación (charlas llevadas a cabo por especialistas en temas concretos), como en la de intercambio dinámico de experiencias y creación de cursos frente a aquellas cuestiones que preocupan (talleres y grupos de trabajo más participativos).

2.1 Los objetivos de la educación y la tutoría.

Dejando de lado la postura del concepto de enseñanza mantenido por algunos maestros donde se le veía como una transmisión de conocimientos hoy tenemos el reto de dimensionarla bajo el enfoque del desarrollo y del aprendizaje entendido como "constructivista". De este modo el profesor deberá tener como objetivos prioritarios en su labor cotidiana, según Valdivia, (1998):

- a) La relación con la dimensión cognitiva y metacognitiva, que se refiere a todo ese conjunto de estados, procesos, disposiciones de naturaleza mental donde el alumno debe aprender a pensar.
- b) Procesos orientados a la adquisición de conocimientos o contenidos científicos y técnicos para lo que el alumno debe aprender, estar informado, memorizar, etc.
- c) La promoción de desarrollo de habilidades, comportamientos y destrezas para lo que el alumno no sólo debe de saber pensar y conocer sino, además, saber hacer.
- d) Se deberá entender y estimular la dimensión emocional del alumno, en donde la dinámica de la clase debería ayudarlo a formar un autoconcepto positivo como persona y estudiante, desarrollar actitudes positivas hacia el estudio y hacia aquellas áreas del conocimiento para las que perfila a un no muy distante trabajo académico y profesional, en concreto descubrir el valor

de lo que hace, el valor del esfuerzo, el de ser un estudiante responsable y disponerse a seguir aprendiendo.

Por su lado la orientación educativa y por consecuencia la tutoría, sin desvincularse de la idea de enseñanza y entendida como un proceso de ayuda al alumno en la toma de decisiones sobre sí mismo, sobre los demás y sobre la realidad que le rodea, permite que vaya ordenando su mundo interior de valores permitiéndole una relación consciente y de integración consigo mismo, con los demás y con el medio, entonces los objetivos que debieran de perseguirse según Valdivia, (1998) son:

- a. La formación de un autoconcepto real y positivo de sí mismo, con un alto nivel de autoestima. Esto se lograría en función de que el alumno vaya satisfaciendo necesidades de afecto, sentirse útil o positivo, encontrarle sentido a lo que hace, a las cosas, aprender a tomar decisiones personales y profesionales.
- b. Ir conociendo e integrando su propio mundo emocional.
- c. El aprendizaje positivo de la observación de la conducta de los demás, evitar dejarse influir por lo demás y no volverse demasiado vulnerable por las observaciones de conductas que no se ajusten a las propias.
- d. Desarrollo de capacidad de colaboración, aprecio, respeto, flexibilidad, tolerancia; entender el mundo emocional de los demás y respetarlo.
- e. Potenciar las relaciones democráticas basadas en condiciones de autenticidad, equidad.
- f. Ayudar al alumno a relacionarse adecuadamente con el medio, a interpretarlo, respetarlo y valorarlo, hablamos no sólo del medio físico sino también las costumbres personales, sociales y grupales, etc.
- g. Es decir, ayudarlo a ir creciendo física, emocional y mentalmente, facilitando y favoreciendo además su desarrollo moral.

3. Tipos de tutoría.

Vale la pena hacer una breve revisión de la tipología del tema que nos ocupa para ello Arnaiz, (1998) y Arguís,(2001) proponen los siguientes tipos de tutoría:

- Tutorías técnicas. Son las responsabilidades que la Junta Directiva encomienda a profesores que no han sido designados como tutores de ningún grupo de alumnos.
- Tutoría de la diversidad. El tutor tiene en cuenta, en un aprendizaje comprensivo, que no existe una pedagogía del alumno medio o del alumno estándar, sino de cada alumno con sus capacidades y ritmos de aprendizaje determinados.
- Tutorías de prácticas en empresas. Tutorías para cada rama de la formación profesional. Los tutores son responsables del control y seguimiento de las prácticas en empresas en régimen de convenio.
- Cotutoría. Presencia de otro profesor que ayuda al tutor oficial, actúa de refuerzo y ayuda en la realización de determinadas tareas.

Por su lado Melaragno (1976) citado en Baudrit, (2000), menciona también cuatro tipos de tutoría a propósito de tutela entre alumnos de origen mexicano en una situación de diversidad cultural en donde también se responden necesidades de ayuda, acompañamiento, etcétera:

- La tutoría entre grados, moviliza a los alumnos que están terminando el ciclo elemental (tutores) y a los alumnos que cursan su primer año (tutelados), en donde la diferencia de edad parece garantizar la calidad de la ayuda que se brinda a los más jóvenes.
- La tutoría entre escuelas, los tutores son a menudo voluntarios para este tipo de experiencia y, por añadidura, están poco preparados para este tipo de tarea.
- Tutoría en una misma clase. En el seno de una única clase, se forma el binomio tutor-tutelado. Se recluta a los tutores en función de su nivel de aptitud, y se identifica a los tutelados a partir de sus carencias o de sus

necesidades. La ventaja radica en la individualización de la ayuda que se les proporciona a estos últimos. Dentro de esta modalidad podemos mencionar a su vez:

- *Tutoría individualizada*. Definida como la acción del profesor-tutor con el alumno, considerando de éste último sus cualidades, sus éxitos y sus fracasos, su manera de ser y de actuar, ayudarlo personalmente, orientarlo en la planificación y ejecución de sus tareas escolares, orientarlo en la elección de estudios y profesiones de acuerdo con sus intereses y capacidades. Uno de los aspectos más valiosos de la tutoría individual es la autoestima, la visión positiva que el alumno tiene de sí mismo. El adolescente con autoestima actuará independientemente, asumirá sus responsabilidades, afrontará nuevos retos con entusiasmo, estará orgulloso de sus logros, demostrará sus emociones, tolerará bien la frustración y se sentirá capaz de influir en los otros.
- *Tutoría de grupo*. Se refiere a la actuación del tutor en un grupo de alumnos, generalmente grupo-clase. El tutor ayudará a los alumnos en la orientación del currículo y en la participación activa en la vida del centro escolar. Colaborará con los profesores que intervienen en el grupo de alumnos y aportará a cada uno de ellos la información necesaria sobre cada alumno y grupo. Conducirá el intercambio de información entre los padres y el centro, y favorecerá la participación de éstos en los procesos de decisión del alumno.
- Tutoría informal. Tutoría entre grados, cuyo carácter informal se debe a la diversidad de las actividades y de los lugares. Los alumnos de más edad pueden ayudar a los más jóvenes en matemáticas, en actividades artísticas, pero también en instalaciones deportivas, en la biblioteca o en las excursiones.
- Tutoría espontánea. Fórmula que no tiene nada de predeterminado o que no se ha pensado especialmente con anterioridad.

- Tutoría recíproca. Donde los estudiantes nativos ayudan a los estudiantes extranjeros principalmente en el dominio de las ciencias humanas, mientras que los segundos ayudan a los primeros en materias académicas como las matemáticas y física. Esta fórmula resulta interesante en la medida en que no somete a los actores a papeles duraderos. El principio básico de esta fórmula consiste en dar y recibir.
- Tutoría alternada. La persona adopta alternadamente el papel de tutor o el de tutelado. Los dos alumnos se ayudan mutuamente para estudiar, y cada uno comprueba y corrige el trabajo del otro. El interés estriba en la posibilidad de hacer variar la modalidad, la frecuencia o la duración de la alternancia. Pero lo que se persigue es el equilibrio relativo al ejercicio de los papeles de tutor y de tutelado.
- Tutoría por turnos. Hay que construir equipos en una misma clase. En cada uno de ellos hay alumnos cuyos conocimientos en las distintas disciplinas escolares son superiores a los de sus compañeros (tutores potenciales). Este método presenta la ventaja de explorar, en el momento oportuno, las aptitudes de los alumnos adelantados, haciendo que se vuelvan útiles para los demás.

4. Acción Tutorial

Valdivia (1998), Arguis (2001) y Comellas (2002) coinciden en definir a la acción tutorial como el conjunto de actividades de acogida, de orientación personal, académica y profesional que se dirigen a los alumnos y que el profesorado del centro escolar programa, de acuerdo con las líneas de actuación establecidas en el proyecto educativo, mediante un plan de acción tutorial que aprueba el claustro y el consejo escolar.

Los autores agregan que la acción tutorial la ejerce de forma compartida todo el profesorado, dado que la actividad docente implica, además de impartir las enseñanzas propias del área, el seguimiento y la orientación del proceso de

aprendizaje de los alumnos y la adaptación de las enseñanzas a la diversidad de necesidades educativas que presenten.

Para mejorar la acción tutorial, facilitándole al profesorado dispuesto una mejor intervención, es muy importante disponer de un Programa de Acción Tutorial que se actualice anualmente, permitiendo al profesorado que se implique en el contenido y lo haga suyo, donde se detallen y concreten las funciones de la tutoría.

Otro aspecto que hay que cuidar en la acción tutorial es en relación con la atención individual y personal a cada alumno o alumna, ya que si esta acción tutorial se hace con todo el alumnado de acuerdo con las características personales de cada uno de ellos, estamos atendiendo la diversidad. Para ello los tutores tienen que disponer de la máxima información de cada uno de sus tutorados. Hay que dedicar un tiempo a este intercambio de información con los compañeros que atienden a los alumnos, y de ser posible, decidir intervenciones para mejorar el proceso educativo de los alumnos y alumnas. Con el seguimiento individual se podrá orientar sobre los aspectos académicos, personales y profesionales de la siguiente forma:

- La orientación personal. Proporcionar al alumno una formación integral, facilitándole su autoconocimiento, su adaptación y la toma de decisiones meditada.
- La orientación académica. El tutor ayudará al alumno a superar las dificultades relacionadas con los hábitos y metodología de estudio y con su integración en el grupo clase.
- La orientación profesional. Pretende que el alumno haga una elección profesional y académica de acuerdo a su personalidad, aptitudes e intereses. El tutor ayudará al alumno a conocerse a sí mismo y a informarse de los créditos y estudios existentes relacionados con el mundo profesional.

Se hace necesario para el desarrollo de una acción tutorial un buen conocimiento de los alumnos: sus ideas previas, lo que pueden aprender, los niveles de motivación, hábitos, actitudes, valores frente al estudio. Requiere como condición

el desarrollo de un proceso de empatía con el otro (la empatía entre sujetos resulta una condición relevante para propiciar una acción tutorial y de orientación). Supone apertura y comprensión del tutor respecto del adolescente, involucramiento afectivo y flexibilidad en la revisión de los propios esquemas conceptuales y de acción (Repetto, 1977 citado por Krichesky, 1999) ya que es simultáneamente puente y canal de transmisión de sugerencias, inquietudes y propuestas que van recogiendo en las relaciones de trabajo con otros miembros (profesores, prefectos, equipo de conducción, familias).

Para poder delimitar las propias acciones de la tutoría nos ayudaría proponer ejes temáticos como dice Krichesky, (1999):

- Nuestro entorno. Se analizan temas sociales del espacio en que vivimos.
- Temas de escuela. Se desarrollan y ponen en marcha estrategias adecuadas para poder afrontar las distintas situaciones académicas.
- Conocimiento, comunicación y relación. Se trabajan cuestiones relacionadas con el crecimiento y conocimiento personal y de los demás, y se estimulan relaciones afectivas positivas dentro del grupo.
- Orientación. Se analizan las preferencias y los intereses personales, se facilita información sobre las posibilidades existentes para continuar la formación, así como las estrategias necesarias para afrontar el proceso de búsqueda de trabajo.

Todavía siendo más específicos debemos de clarificar los objetivos y tareas tutoriales de modo que cuando se requiera elaborar un plan de trabajo este vaya con relación a los propósitos inicialmente planteados:

- Conocer la evolución del rendimiento del alumnado, para poder hacer un seguimiento y orientarlo.
- Mantener un contacto periódico grupal e individual para revisar cómo van los cambios personales en el grupo (relaciones afectivas, roles asumidos, dependencia, independencia, actuaciones responsables, motivaciones, etcétera).

- Informar y dinamizar los canales de participación del alumnado en el Centro.
- Preparar actividades de convivencia fuera del ámbito escolar en las que participe la mayor parte del grupo (acampadas o salidas de convivencia).
- Realizar actividades en las que se analicen situaciones relacionadas con la edad del alumno.
- Proporcionar la información necesaria sobre los estudios que están cursando los alumnos, así como de las alternativas futuras.
- Mantener contacto con las familias, facilitando un horario de posibles entrevistas con padres y madres.
- Preparar y conducir las asambleas de padres y madres.
- Preparar las sesiones de evaluación con los alumnos y alumnas y llevar la dirección de éstas.
- Llevar el seguimiento de la asistencia del alumnado (con la información proporcionada por el profesorado) y aplicar la normativa de funcionamiento del Centro.
- Realizar tareas burocráticas (actas, expedientes, pagos, recibos, boletines, etcétera).
- Intervenir como mediadores en conflictos entre alumno y profesor y, en determinados casos, entre los mismos alumnos.

Conclusiones

Con frecuencia y, pese a las nuevas corrientes educativas, la escuela y por añadidura los docentes, incurren en darle mayor peso a los aspectos instructivos del acto educativo y esto se observa con más claridad en los últimos cursos de lo que conocemos como la etapa del bachillerato, donde la orientación y la tutoría han ocupado un plano secundario. Pese a ello la dinámica del propio sistema educativo actual, está haciendo surgir una fuerte demanda interna y externa de apoyo psicopedagógico, de implementación de las tutorías y otros servicios que mejoren y complementen la acción y la calidad educativa.

Pero es el contacto con la realidad cotidiana la que nos demuestra que se hace necesario, además de entender y clarificar que son, para quienes son y sobre todo como se aplican las acciones tutoriales, disponer de instrumentos operativos y funcionales para poder realizar un trabajo eficiente. Aunque existe mucha bibliografía que proporciona definiciones de que es la tutoría no es así en el caso de los instrumentos con los que podría desarrollar su labor el tutor.

Cabe precisar que no únicamente el manejo de los instrumentos por si solos darían respuesta a las necesidades de los alumnos, por lo que no podemos dejar de lado la revisión y representación de las condiciones en las que se dan las relaciones entre los protagonistas del proceso de enseñanza aprendizaje, que ponen en juego procesos de negociación y mediación para resolver conflictos que la tutoría podría conciliar mediante la identificación de intereses y la resolución de diferencias. En el marco de estos procesos de mediación y negociación, la acción tutorial favorece una mejor calidad de la enseñanza tanto en la organización institucional de la escuela como en la tarea cotidiana en el aula. Calidad en el sentido de una mayor interrelación de la enseñanza, las prácticas evaluativas, las necesidades educativas de alumnos e incluso en la diversidad cultural.

En este contexto educativo de sucesivos cambios y problemas aun sin resolver, los proyectos de orientación y tutoría constituyen una opción institucional y curricular para atender el complejo tránsito de los adolescentes por los niveles educativos actuales.

Cabe puntualizar la importancia que tiene el trabajo interdisciplinario de los tutores, el área de psicopedagogía, directivos y docentes, quienes en este momento se encuentran en el proceso de incorporación a los programas y quienes requieren de un plan de trabajo organizado que permita obtener una evaluación objetiva de los resultados que genera la implementación de la acción tutorial en los alumnos.

CAPÍTULO 2

EL TUTOR

1. Definición (quién es)

La ejecución de la acción tutorial es uno de los principales aspectos a tratar en el presente trabajo ya que es de fundamental importancia identificar con claridad quién lleva a cabo una de las funciones más completas en la labor de la educación integral del alumno y éste es el tutor o tutora.

Al respecto, Lázaro y Asensi (1986) señalan por principio de cuentas que la palabra *tutor* deriva del verbo latino de la misma denominación que significa velar por, proteger y defender, consideran que es la persona que ejerce la tutela a quien también se considera como defensor, protector o director en cualquier línea. Ellos citan a María Moliner, quien define al tutor como la persona a quien está encomendado el cuidado de otra no capaz o incapacitada por la ley para administrarse a sí misma; se le considera como guía, protector y defensor de alguien en cualquier aspecto.

En relación con las cuestiones pedagógicas específicamente, el tutor evoca la figura mitológica del Mentor, amigo de Ulises y que guiaba e instruía a Telémaco, en ausencia de su padre, hasta que alcanzase la capacidad de su propio autogobierno. También se puede decir que es el consejero o guía de otro.

Con esta idea coincide Ortega, Sánchez, Fernández y Redondo (1988) indican que el tutor es la persona en la que confluyen todos los estamentos y funciones que están presentes en la educación integral del alumno y su formación como persona. Es el punto de unión de padres, profesores y alumnos que dentro de una institución y un medio definido configuran una determinada comunidad escolar. Su objetivo final es indudablemente la orientación del alumno individual en todos los campos de su formación, pero su campo de actuación no se ciñe únicamente a este aspecto, sino que, de una manera indirecta trabajará en estrecha

colaboración con todas aquellas personas que están directamente implicadas en la educación y la vida escolar del alumno, contribuyendo a crear el ambiente adecuado para su desarrollo y previniendo posibles desajustes.

Aunque los enfoques pueden ser diversos, es importante resaltar que ser tutor según Lázaro y Asensi, (1986) implica:

- Desempeñar un cargo que se adquiere en función de la relación personal que se establece con el otro.
- Entender que el otro es una persona aún incompleta para autogobernarse.
- Incapacidad de gobernarse basada en la minoría de edad es un concepto progresivamente inútil, a medida que el sujeto, por su propio desarrollo, alcanza la independencia y la mayoría de edad.

Se pueden deducir las siguientes consideraciones sobre la base de las ideas anteriores:

- El menor de edad camina hacia su autogobierno.
- El tutor protege, ayuda y defiende al otro, de manera que podemos decir que su función es la de proteger y estimular los bienes del otro.
- El tutor estimula al otro hacia su autogobierno,
- La acción del tutor es progresivamente inútil a medida que el otro avanza hacia su autogobierno,
- El tutor asume una función de autoridad, dada su superioridad madurativa, en la relación con el tutelado.

Cuando nos referimos concretamente al nivel escolar y al tipo de población de Bachillerato o Medio Superior el tutor es aquel profesor que atiende los aspectos del desarrollo, maduración, orientación y aprendizaje grupal e individual; que conoce el medio escolar en que se desenvuelve el alumno; se relaciona con los padres, coordina los profesores -con respecto a su grupo- y que para conseguir dichos objetivos utiliza técnicas adecuadas y evalúa el trabajo realizado (Ortega y col. 1988).

1.1 Tipos de tutores

Ahora bien, es importante tener una representación sobre algunos tipos de tutores que puede arrojar mayor claridad sobre quien ejecuta la tutoría:

- Tutores consultores o asesores. Quienes tienen el cometido de guiar a los estudiantes durante el ciclo escolar. Se preparan con técnicas de entrevista, de consulta, de diagnóstico y también reciben información sobre la psicología del aprendizaje y sobre el dominio administrativo.
- Tutores de estudios. Ayudan a los alumnos a adquirir contenidos de enseñanza como un complemento de los cursos que imparten los profesores. Reciben una formación en estrategias de enseñanza y en la habilidad para comunicar y se les familiariza así mismo con aspectos como la falta de confianza, de motivación, la ansiedad y el fracaso (Baudrit, 2000).

A saber, aunque Baudrit (2000) hace una marcada referencia a la posibilidad de que los mismos alumnos funjan como tutores, concluye que es la actividad tutorial ejercida por un adulto la que presenta mayores ventajas sobre la primera. De este modo dice que la tutoría con diferencia de edad resulta más ventajosa ya que los tutores adultos disponen de aptitudes que no encontramos necesariamente en los tutores niños. Producen más informaciones y sobre todo de tipo verbal más que no verbal. Parecen garantizar mejor el trabajo de guía en lo relativo a tres aspectos: la orientación de la actividad, la aportación de consejos útiles y la gestión de la relación. Controlan las manipulaciones de los tutelados, dan indicaciones pertinentes y mantienen su atención, todo al mismo tiempo y sin tregua, es algo excesivo para los tutores niños. Los adultos son más sensibles a las necesidades de los tutelados.

2. Funciones (qué hace)

Aunque podríamos resumir que la tarea del profesor-tutor como profesional de la enseñanza según Arnaiz (en Arguís, Baéz, de Ben, Díaz, Díez, Díez de Ulsurrum, Dorio, Escardíbul, Ferrero, González, Gutiérrez, López, Lorenzo, Martínez, Masegosa, Medina, Montesinos, Negro, Notó, Novella, Puig, Ricart, Senent y Vicente, 2001) es la de orientador del aprendizaje, dinamizador de la vida socioafectiva del grupo-clase y orientador escolar y profesional de los alumnos, para su mayor claridad tenemos que especificar cuáles son las tareas principales que deberá realizar con el propósito de no confundirlo con las funciones que tienen otras áreas del centro escolar.

Ortega y col. (1988) citan las siguientes:

- ☺ Tener asambleas con el grupo.
- ☺ Orientar a los alumnos sobre la elección profesional.
- ☺ Servir de intermediario entre los alumnos y profesores.
- ☺ Atender la marcha académica de los alumnos.
- ☺ Tener reuniones con los padres de los alumnos.
- ☺ Controlar la disciplina del grupo.
- ☺ Ayudar a los alumnos a analizar problemas personales.
- ☺ Orientar sobre las dificultades en el estudio.
- ☺ Coordinar a los profesores de grupo.
- ☺ Organizar actividades extraescolares.

Con el propósito de organizar estas tareas Sánchez en Ortega y cols (1988) propone los siguientes objetivos generales de la labor del tutor:

- *Orientador desde el punto de vista humano*, ayudando a los alumnos a descubrir sus propios valores e intereses y a asumir sus dificultades. Contribuyendo a la integración y animación del grupo en un trabajo común.
- *Orientador desde el punto de vista del aprendizaje*, vigilando la adecuación y cumplimiento de los programas en orden a alcanzar un máximo rendimiento frente a los objetivos propuestos, coordinando la acción del

equipo de profesores y controlando el cumplimiento de las normas en su grupo.

- *Representante de la institución frente al grupo y los padres*, interrelacionando y coordinando las acciones de todos los estamentos. Transmitiendo y recibiendo la información necesaria para establecer una comunicación fluida y proporcionando metas y objetivos que incidan directamente en la mejora de las condiciones de su grupo.
- *Responsable administrativamente de sus alumnos*, completando actas, expedientes, notas y de más documentos oficiales. Recogiendo partes de asistencia, incidentes, etc., e informaciones de las circunstancias administrativas de cada alumno (asignaturas pendientes, convalidaciones, traslados, etcétera).

Ahora bien, para especificar sus funciones necesitamos citar las actividades que realiza con cada una de las áreas y personas con las que se relaciona.

2.1 Con los alumnos.

Uno de los elementos más importantes en el desarrollo adecuado de las funciones del tutor está el de entablar comunicación con los alumnos con los que va a convivir durante el ciclo escolar, tarea que llevará a cabo de la siguiente manera, como propone (Ortega y col. 1988):

Con cada alumno en particular. Para comunicarse con todos los alumnos del grupo a lo largo del curso es preciso dedicarle una hora semanal. Inicialmente se llama a aquellos alumnos con mayores dificultades en su integración o aprendizaje. La entrevista personal se mantiene en el despacho de tutorías en donde se les dice el motivo, además de procurar empatizar para lo que ayuda bastante que el tutor sea profesor.

Con cada alumno en grupo. Por medio de la asamblea, para que el alumno desarrolle su reflexión grupal y se vaya acostumbrando a una toma de decisiones grupales así como un mecanismo analítico de su entorno. Al principio de las asambleas se proponen los requisitos para llevar a cabo éstas (acuerdos

vinculantes, moderador, libertad de asistencia, orden del día, secretario, libreta de reuniones). Se sugiere tener asamblea institucionalmente como revisión de cada periodo de evaluación con los puntos:

- Revisión de todas las asignaturas.
- Convivencia integral grupal.
- Cambios que haya que hacer.

Así como llevar a cabo asambleas cuando el grupo o el tutor así lo soliciten.

2.1.1 Área personal

En esta área se debe de poner especial atención ya que de la adecuada observación y canalización de los problemas y situaciones personales de los alumnos en todas las edades de la vida, pero en particular en un cambio evolutivo como la adolescencia, dependen en mucho los resultados de nuestras acciones. Para ello es importante tomar en cuenta que debemos (Sánchez, en Ortega y col. 1988):

- Conocer los problemas y situaciones de cada alumno en lo individual.
- Atender especialmente los problemas relacionados con la falta de motivación ante el estudio, dificultad de relación e integración, crisis madurativas, problemática familiar.
- Diagnosticar y seguir, en contacto con el psicólogo, a aquellos alumnos con problemas emocionales y de aprendizaje. Mantener una comunicación constante con los padres en torno a la problemática individual.

En este apartado hago especial hincapié en que el tutor, independientemente de su formación profesional, deberá actuar con cautela en lo que se refiere a tratar con los asuntos personales de los alumnos, deberá de evitar sugerir posibles soluciones, en base al criterio personal, a problemáticas que el alumno le confíe, y más bien deberá auxiliarse del personal del centro escolar como el área de psicopedagogía para su mejor manejo.

2.1.2 Área escolar

Ortega y col. (1988) señalan que parte de las funciones que desarrolla el tutor durante el curso escolar son las de dirigir y coordinar la Junta de Evaluación, reunión que busca revisar el periodo de evaluación y en donde los alumnos plantean aquellos temas que consideren que deben llevarse a la junta con profesores. Se deberá llevar un orden del día claro a la junta, informe general del grupo, porcentajes académicos, como por ejemplo:

- Información del tutor de la marcha general del curso y porcentajes académicos por asignatura.
- Cada profesor da su visión del grupo y del rendimiento de los alumnos en su asignatura.
- Estudio de casos individuales, por su dificultad en el aprendizaje o de otro tipo (integrativo, convivencia).
- Resoluciones grupales e individuales, y su seguimiento.
- Después de la junta el tutor deberá informar y comentar con el grupo de alumnos los aspectos generales tratados en la sesión y las decisiones a las que se haya llegado.

Respecto a las cuestiones burocráticas el tutor deberá entregar las notas y posteriormente recoger, controlar y supervisar las faltas de asistencia, para notificar a las familias, etcétera.

Por su parte el psicólogo deberá elaborar un diagnóstico inicial mediante más de una prueba básica sobre lengua y matemáticas, para comentarlo con el tutor y presentarlo al grupo de profesores en la primera evaluación aunque de no existir el psicólogo lo tendría que hacer el tutor.

De esta manera la rápida detección de las dificultades de cualquier tipo (fijándonos fundamentalmente en las de aprendizaje y grupales), ayuda enormemente a encauzar el conflicto. Al entrar con prontitud el tutor en algunos problemas, el sugerir a algunos alumnos la visita al psicólogo se convierte en algo muy rentable para el colegio. En este caso se tiene una entrevista con la familia para informarles.

Por todo lo anterior, aseguro que una de las bases que sustenta la razón de la tarea de los tutores es la detección de dificultades en el aprendizaje mediante las pruebas de matemáticas y lengua que discriminan bastante bien a los alumnos con dificultades en su aprendizaje anterior. En la primera evaluación con los profesores se comentarán aquellos alumnos que presentan un mayor grado de dificultad en la asimilación de conocimientos. Estos datos son revisados por el psicólogo y tutor. Para estos alumnos se organizarán clases de recuperación fuera del horario escolar. En el grupo de clase se propondrá elegir a los mejor dotados intelectualmente para que ayuden a los que tengan más dificultad, como una de las posibles alternativas.

Otro aspecto a considerar es el de los métodos de estudio, que sabemos es una labor de los profesores de todas las asignaturas y que tenemos que ponernos de acuerdo para seguir un modelo de trabajo, labor a la que convocaría el tutor para iniciar los trabajos.

De la misma forma las funciones que se hacen inherentes en la actividad cotidiana es la realizada en el ámbito individual pero también a nivel grupal y éstas podrían ser desde el punto de vista de Ortega y col, (1988):

- Contribuir a la creación y cohesión del grupo.
- Animar y fomentar actividades que promuevan su madurez como personas y que posibiliten su acercamiento a la cultura entendida de forma global.
- Colaborar con el grupo en la preparación de viajes, salidas y actividades extraescolares.
- Informar al grupo sobre los recursos y actividades interesantes que existan en el barrio, municipio o comunidad, contribuyendo a desarrollar aficiones y habilidades diversas.
- Informar al grupo sobre la estructura y normativa del centro, potenciando su participación en la organización de la vida escolar
- Conseguir a través de la coordinación con los profesores y las juntas de Evaluación, una acertada valoración del rendimiento escolar de sus alumnos.

- Realizar, en colaboración con el equipo de profesores y psicólogo un diagnóstico del grupo, especialmente si surgen conflictos y proponer soluciones adecuadas.
- Orientar al grupo en cuanto a dificultades de organización y técnicas de estudio

2.1.3 Área vocacional

Esta función responde a la necesidad que tiene el alumno de ser ayudado en el proceso de aprender a tomar decisiones, lo que implica estar a su lado para auxiliarle en el desarrollo y descubrimiento de sus aptitudes, intereses y, es decir, descubrir quien es, que quiere, que puede hacer. Si bien cada Centro Escolar regularmente cuenta con un área que dirige estas acciones, el tutor queda implicado desde el momento en que tiene que conocer por lo menos la información general que le permita guiar las inquietudes de los alumnos (Serranos, 1989 y Valdivia 1998).

2.2 Con el grupo.

En un centro escolar el individuo está fundamentalmente inserto en un grupo-clase, regularmente de iguales, en el que recibe instrucciones, juega, trabaja, entre otras muchas actividades. Esta pertenencia a un grupo-clase o curso, a pesar de que es una estructura grupal impuesta por la escuela, se da en un periodo de vida de la persona en el que la influencia del grupo de iguales, en la formación de la personalidad, es decisiva. Esto hay que tenerlo en cuenta cada vez más, ya que es frecuente que el alumno permanezca en el centro escolar mayor tiempo que en su propio hogar, prolongando su estancia en otras actividades como comedor, talleres, actividades extraescolares, largos tiempos de recreo, etcétera, que vienen a llenar prácticamente el mundo de las relaciones con

sus iguales, no teniendo el alumno a diario, a veces, más ambiente que la familia y el colegio.

A este respecto Serranos, (1989) coincide en que es necesario distinguir que la acción tutorial deberá de atender los rubros expuestos pero algo que es ineludible es saber que los alumnos se desenvuelven en grupos de otros iguales y que esta circunstancia en común les desafía a lograr una relación interpersonal con individuos con diferencias, de ahí que la participación del tutor sea de considerable importancia para lograr este objetivo.

El autor señala que una de las tareas que también deberá de desarrollar el tutor tiene que ver con la conformación de grupos y mezcla de alumnos al inicio del curso escolar, debido que el alumno que recibe ya cuenta con una historia a nivel de grupo y de experiencia personal por ello es muy importante que conozca a los alumnos con los que va a trabajar mediante sus antiguos profesores, quienes mandarían una lista de las personas que deben seguir juntas o no, en donde hayan compañeros de su antiguo colegio.

Una tarea que a la vez le provee de conocimiento sobre sus alumnos y que se haría de la siguiente manera:

- Establecer comunicación con su anterior tutor.
- Recurrir a informes psicopedagógicos del Servicio de Orientación Escolar del centro. A los alumnos que proceden de otros colegios se les aplican pruebas psicopedagógicas equivalentes.
- A los 15 o 20 días de iniciado el curso, el tutor aplica una prueba sobre aspectos generales de la vida del alumno, donde además de ver las tendencias grupales iniciales también se discrimina a los alumnos con dificultades en su integración grupal o familiar lo que permite una primera conversación con los alumnos.

Se recomienda revisar los resultados de estas pruebas con los mismos alumnos, ya que muchos de ellos tienen la sensación de que les hacemos pruebas de las que jamás se les vuelve a hablar.

2.3 Con los docentes

La frecuente dificultad del profesor de percibirse como integrante de un grupo de profesores suele mostrarse cuando el actúa con reservas para compartir e intercambiar con los compañeros lo que hace en el aula, tal vez debido a anteriores censuras de lo que el profesor hacía en su clase y a una formación académica y profesional eminentemente selectiva y competitiva.

Pese a ello, el trabajo que realiza el docente bajo un esquema de grupo exige que la promoción del aprendizaje, en la que el profesor hace posible que el alumno progresivamente vaya comprendiendo el mundo en el que vive en interacción con sus iguales, se vuelva de vital importancia. La demanda de una práctica pedagógica que trate de desarrollar la capacidad de las personas, y que no se limite a repetir y transmitir lo ya sabido, necesita de una forma de trabajo de los profesores en equipo. Además, si se promueve un trabajo en grupo en los alumnos lo coherente es que esté planteado y respaldado por un grupo de profesores. Solamente cuando un profesor ha constatado que se aprende trabajando en equipo, y que en todo grupo de trabajo hay conflictos entre sus miembros, situaciones de estancamiento, abandonos, etc., y que éstos son fenómenos grupales que hay que tratar de interpretar, puede trabajar en grupo con los alumnos con conocimiento de lo que hace. Por lo tanto la experiencia de trabajo en grupo de los profesores bien cuidada y revisada puede servir de paradigma básico para el trabajo en grupo con los alumnos.

El tutor puede coordinar a estos profesores a través de las reuniones, así como en los momentos de evaluaciones que son periodos muy ricos en experiencias, para ello debe de tomar en consideración (Redondo en Ortega y col. 1988):

- Fase de preparación. El tutor con el grupo-clase tiene una asamblea con el objetivo de que el alumno se autoevalúe y valore la situación del grupo en su aprendizaje y funcionamiento. Esto favorece en los alumnos una percepción de sí mismos más amplia y les devuelve la iniciativa respecto a su proceso de aprendizaje.

- Junta de evaluación. Donde se tratan los resultados académicos del grupo-clase, en la que asisten profesores, representantes de los alumnos y en su caso vocales de padres. En la reunión con profesores estos son los que hacen un balance de las aportaciones de los alumnos y se toman acuerdos comunes, también se hace un estudio detallado de los alumnos de mayores problemas en donde el tutor ofrece toda la información que posee de los alumnos y que pueda ser conveniente para personalizar y comprender a cada uno y concretar acciones e integrarlos a la vez de que se les ayuda.

Por ello es importante entender que las relaciones de los profesores con los alumnos, la forma de organizar su clase, el conjunto de su comportamiento emocional y social, desencadenan de modo inmediato en el alumno determinados procesos. Procesos que es importante orientar o reorganizar para que favorezcan el desarrollo emocional positivo del alumno.

Aunque el presente trabajo hace hincapié en las funciones que deberá cumplir el tutor vale la pena mencionar algunas actividades y estrategias que cada uno de los profesores de asignatura deberá de trabajar en su clase para contribuir a la acción tutorial, estas son para Valdivia, (1998):

- Posibilitar más trabajos de tipo personal.
- Plantear y posibilitar trabajos en grupo.
- Activar y animar la dinámica del aula.
- Integrar las técnicas de trabajo intelectual en su área propia de conocimiento.
- Orientar al alumno en las dificultades de aprendizaje de su área.
- Mantener un buen clima en su clase.
- Favorecer la personalización de los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Potenciar la libertad de expresarse en clase.
- Aceptar el derecho de los alumnos a equivocarse.
- Tratar con las familias problemas de rendimiento de los alumnos.
- Propiciar relaciones democráticas.
- Contribuir al buen funcionamiento de las tutorías.

El mismo autor nos indica qué actividades deberá realizar el tutor en conjunto con los profesores, con el propósito de apoyarles:

- Ayudarles a conocer mejor a sus alumnos. Proporcionarles datos concernientes a los resultados de los tests y diagnósticos especiales; ayudarles a identificar a estudiantes con necesidades educativas especiales y los mejor dotados.
- Favorecer servicios de consulta para los profesores. De modo que sea el tutor quien pueda apoyar al profesor para acudir fácilmente al área respectiva del Colegio donde pueda recibir asesoramiento para conocer los efectos interactivos de la conducta profesor-alumno y mejorar las relaciones, de tal suerte que también pueda desarrollar condiciones que faciliten el aprendizaje; desarrollar técnicas de aprendizaje social o habilidades sociales; acceder a programas concretos de intervención que lo familiaricen con las técnicas de grupo.
- Colaborar con los profesores en la planificación y desarrollo de las adaptaciones curriculares.
- Participar en la coordinación de la evaluación psicopedagógica con los profesores de aquellos alumnos que precisen medidas educativas específicas.

2.4 Con los padres

Una de las necesidades que requieren satisfacerse de manera urgente es la de preparar a los padres para llevar a cabo eficiente y positivamente la educación de sus hijos (Valdivia, 1998) por ello una de las funciones que debe de saber realizar el tutor es propiciar el acercamiento con las familias de los alumnos, con el fin de brindar ayuda y apoyo necesario para que los primeros cumplan con sus responsabilidades educativas. De modo que con este acercamiento se implique a las familias en el proceso integral de educación de los alumnos. Esta condición permitirá orientar las intervenciones en aspectos como:

- Conocer a la familia nos permite conocer mejor a los alumnos que a su vez facilita colaborar eficazmente con ella.
- Conocer a la familia es conocer la estructura familiar, número de hijos, personas con las que convive el alumno, el ambiente socioeconómico y cultural en el que se desenvuelve, las condiciones físico ambientales que pueden o no beneficiarle.
- Es importante conocer la idea o imagen que tienen las familias del propio hijo, sus relaciones, nivel de expectativas, aceptación etcétera, lo que influye en el autoconcepto del propio hijo.
- Esta comunicación permite conocer antecedentes y circunstancias familiares que se relacionan con la condición actual de los alumnos.
- Conocer el valor que la familia atribuye a la educación en general así como el nivel de valoración del colegio, los profesores y en general de todo el proyecto educativo.

Así, la comunicación con padres se vuelve un eje principal ya que de su establecimiento y del contacto constante con los padres de familia dependerá la organización del trabajo en los diversos ambientes en los que se desenvuelve el alumno. Por ello comunicarse con los padres se podría hacer de la siguiente manera (Ortega y col. (1988):

Con cada uno de los padres. Se dedica una hora semanal para recibirles. Los padres deben saber el horario de visita de los tutores. En estas reuniones se trata de aunar posturas y no fomentar persecuciones. Aunque el tema escolar es en estas entrevistas el motivo casi habitual se aprovecha para pedir información sobre el hijo en casa, integración familiar, características personales, visión que da del colegio, tiempo de dedicación al estudio. La conversación suele derivar a otros campos más personales, en los que el tutor escuchando hace más que suficiente. Procurar acabar el encuentro con conclusiones operativas que ayuden a mejorar al alumno. Suele ayudar tomar algunas notas después de la entrevista.

Con los padres en grupo. Si la importancia de la comunicación familia y colegio es innegable se trata de ver cómo se puede producir ésta de una manera grupal.

Para clarificar la función del tutor con los padres de familia habría que considerar que hay que:

- Orientar a los padres sobre el momento evolutivo que vive el alumno y las formas de abordar los posibles problemas.
- Poner en relación a padres y alumnos en actividades conjuntas que favorezcan la relación y el diálogo familiar.
- Informar periódicamente de la marcha del grupo y de la evolución de cada alumno en particular.
- Fomentar la participación de los padres en la vida del centro desde el nivel del aula.
- Informar a los padres sobre organización, normativa, decisiones del claustro o de la Junta de Evaluación.
- Informar a la familia sobre la situación académica del alumno y orientarles sobre posibles opciones para el futuro.
- Informar sobre las faltas de asistencia, incidentes o sanciones.
- Pedir información sobre el alumno con el fin de conocer mejor sus circunstancias y poder orientarle.

Aunque es una tarea delicada requiere de una adecuada atención al grupo de padres de familia lo que repercutirá positivamente en la integración de los alumnos en el grupo-clase. Básicamente se trata de desempeñar una función intermedia entre los padres y la institución escolar que, por un lado, da informaciones clarificadoras y ofrece oportunidades de colaborar con el colegio y, por el otro, escucha y recibe las preocupaciones y opiniones del grupo de padres. Para ello, como lo hemos mencionado, el tutor debe realizar estas funciones mediante reuniones con los padres en donde se les convoque mediante una carta donde se indique fecha, lugar, hora y un breve esquema de los temas a tratar. En términos generales estas reuniones tienen el propósito de que el tutor dé información y los padres pregunten, expongan sus temores, sus críticas, etcétera. La información que el tutor proporcione puede ser desde las características del curso académico que cursan sus hijos, los programas y sus exigencias, la forma en la que pueden

ayudarles en sus estudios a sus hijos y orientaciones generales sobre temas educativos. Por lo que una información oportuna y adecuada a los padres generalmente viene a satisfacer las expectativas de los padres y es un buen punto de partida para establecer unas relaciones de mutua confianza y colaboración.

Otro propósito de este contacto con los padres es un poco más complejo y requiere de mayor experiencia se trata de escuchar sus ansiedades, angustias y preocupaciones, a veces agresivas, recogiendo ese estado de ánimo del grupo de padres y encauzarlo adecuadamente (Redondo en Ortega y cols, 1988 y Serranos, 1989).

2.5 Con el equipo directivo

Aunque las decisiones de peso las toman el equipo directivo cabe señalar que el tutor puede colaborar dentro del centro en las actividades conjuntas que se programen y contribuyan a crear un clima adecuado para la maduración del alumno de la siguiente manera (Ortega y cols. 1988):

- Participar en la elaboración de objetivos educativos del centro.
- Actuar como coordinador del grupo de profesores para adecuar a su grupo los objetivos del curso y evaluar su realización.
- Participar en las reuniones de coordinación con el resto de los tutores para programar y evaluar las actividades de las tutorías.
- Llevar a la Junta de Evaluación las opiniones y dificultades del grupo, proponiendo objetivos concretos y comunes que serán revisados en la siguiente sesión.
- Mantener contactos periódicos con el psicólogo del centro, intercambiando información sobre su grupo y, muy especialmente, en el caso de alumnos problemáticos.

Cabe enfatizar que de la adecuada comunicación que se establezca y mantenga entre el tutor y el equipo Directivo depende en mucho que este último obtenga una fuente importante de información que desde la postura de director no

necesariamente se logra, ya que el tutor es el receptor de muchas inquietudes no sólo de sus alumnos sino de profesores y padres de familia. Motivo por el cual no se deben desvincular los unos de los otros.

2.6 Con el departamento de psicopedagogía

Aunque es clara la importancia de esta área en el Centro Escolar, respecto al trabajo que realiza el tutor no necesariamente se considera prioritario establecer espacios de retroalimentación entre los profesores tutores y el área mencionada y menos esta institucionalizado, por lo regular sólo se hacen estos encuentros cuando se evidencian problemas como altos índices de reprobación o la presencia frecuente de problemas de conducta o disciplina con un grupo. Aunque depende más bien de la voluntad de todos los implicados, que no es la forma adecuada de organizar el trabajo multidisciplinario es el pedagogo y el psicólogo dos elementos indispensables en el cumplimiento de los objetivos educativos y de la tutoría.

Es responsabilidad del tutor por principio de cuentas conocer y por consecuencia involucrarse en muchas de las actividades que el departamento realiza, a saber se consideran como funciones de este departamento (Valdivia, 1998):

- Favorecer el desarrollo de la acción tutorial.
- Contribuir al proyecto del Centro en sus diferentes aspectos: proyecto curricular, programa de integración, de reforma, de formación del profesorado, innovaciones educativas, etcétera.
- Promover la cooperación entre la familia y la escuela en la educación de los alumnos.
- Contribuir al desarrollo de los elementos personalizadores de la educación (adaptaciones curriculares y programas de desarrollo individual).
- Ayudar a los alumnos a conseguir una buena integración en el centro educativo y en el grupo de compañeros, sobre todo en los momentos de transición.
- Orientar y asesorar en toda clase de decisiones escolares y profesionales.

- Intervenir en toda clase de decisiones relativas a los alumnos: promociones, refuerzos, etc.,.
- Detectar a tiempo posibles problemas de aprendizaje, ayudando a los alumnos a superarlos mediante oportunos programas de intervención, bien desde las técnicas psicopedagógicas de desarrollo de capacidades básicas, hasta procedimientos de enseñar a pensar o afianzamiento en técnicas de estudio.

3. Perfil del tutor (como debería ser)

El perfil del tutor, afirman Arguís, y col. (2001) y la ANUIES (2002), se tiene que ajustar a dos parámetros: el que hace referencia a los factores de su desarrollo personal y el que se refiere a las actuaciones del profesor-tutor como profesional de la enseñanza. La autoestima, la percepción positiva personal, del alumno y de las relaciones humanas empáticas son necesarias para el crecimiento y desarrollo de sí mismo, por lo que es indispensable elegir con estos fundamentos a la persona que cumpla con estos requerimientos.

Es importante señalar que la condición del tutor en función de edad, experiencia y preparación académica pueden marcar diferencias importantes no sólo al señalar los tipos de tutores sino también en el procedimiento de elección de éstos (Lázaro y Asensi, 1986).

Al respecto Baudrit (2000) cuando habla de tutores de la misma edad que los tutelados señala que habría que considerar:

- Cuando se trata de los alumnos iguales a los tutelados la manera más conveniente consiste en confiar esta actividad a alumnos competentes en los dominios escolares que se abordan. Aunque el inconveniente de esta fórmula es que los puestos de tutor los ocupan a menudo los mismos alumnos y los tutelados, a la larga, se sienten inferiores o poco valorados.
- Es posible designarlos en función de una u otra aptitud, o partir del interés personal que manifiestan por este tipo de actividad.

Citemos las cualidades que el perfil debería de cubrir.

3.1 Cualidades

Baihy, Artigot, González, Río Rovira, Benavent (en Arguís, y cols. 2001) y Galve (1992) sugieren que las cualidades que tiene que tener un tutor son:

- Las cualidades humanas (el ser tutor). La empatía, la madurez intelectual-volitiva y afectiva, la sociabilidad, la responsabilidad y la capacidad de aceptación.
- Las cualidades científicas (el saber). Conocimientos de la manera de ser del alumno, conocimiento de los elementos pedagógicos para conocer y ayudar al alumno.
- Las cualidades técnicas (el saber hacer). Trabajar con eficacia y en equipo formando parte de proyectos y programas consensuados para la formación de alumnos.

También Ortega y cols (1988), señalan que dentro de las cualidades más importantes de un tutor están.

- | | |
|---------------|-------------|
| ☺ Comprensión | ☺ Respeto |
| ☺ Escucha | ☺ Paciencia |
| ☺ Interés | ☺ Afecto |
| ☺ Ayuda | ☺ Madurez |
| ☺ orientación | |

Y agregan algunas otras.

- ☺ Ser maduro personalmente
- ☺ Conocer la psicología de la edad de los alumnos.
- ☺ Estar técnicamente preparado.
- ☺ Tener un planteamiento claro en educación.
- ☺ Respetar la iniciativa de los alumnos.
- ☺ Ser sincero.
- ☺ Saber escuchar.
- ☺ Tener "gancho" con los alumnos.
- ☺ Ser justo.
- ☺ Tener interés por los alumnos.

Por su parte Serranos, (1989) agrega que para poder cumplir los objetivos y funciones de tutor se precisa de una mínima información, especialmente en aspectos como psicología evolutiva, técnicas de trabajo intelectual, dinámica de grupos entre otras. Agrega que la voluntad de comunicación se hace primordial y la comprensión hacia el alumno y sobre toda la conciencia de sentirse educador en el sentido más amplio de la palabra.

4. Formación y capacitación del tutor (cómo se prepara)

La preparación necesaria para hacer de tutor se equipararía a la preparación para ejercer la docencia. Disponer de estrategias y de ciertos conocimientos, seguro que mejora nuestra acción tutorial. Por lo tanto, la formación y actualización de conocimientos facilita esta tarea. Pero la preparación indispensable es la voluntad, estar dispuesto a asumir esta tarea es el primer paso; se puede hacer mejor o peor, pero, en general, las malas tutorías van asociadas a profesorado que no quiere hacer de tutor.

Pero cuando se asume el compromiso de la tutoría, cuando se trata de relacionarse con las familias de los alumnos el tutor deberá capacitarse en las siguientes áreas (Arguís y cols. 2001):

- Manejar un marco teórico práctico respecto al papel que la familia juega en la educación de sus hijos, las actitudes de los padres y su relación con las actitudes de los hijos, los objetivos y finalidades de la orientación familiar, las redes de comunicación familiar.
- Tener cierto dominio de las técnicas de entrevista y del diagnóstico familiar.
- Disponer de habilidades para organizar actividades formativas con grupos de padres e hijos.

Respecto a la preparación del profesor-tutor, Arnaiz (1998) contribuye a esta idea y expresa que los profesores-tutores tienen que ajustarse a planes de actuación conjuntos, actuaciones que nos marcan por donde empezar una efectiva capacitación y estas comprenden:

- La organización de la acción tutorial a nivel de centro, la cual fijará:
 - La implicación de todo el profesorado.
 - La definición de los objetivos prioritarios.
 - La tarea de coordinación en etapas.
 - Las estrategias de aplicación.
- La programación de la hora de tutoría con el grupo-clase aspira a:
 - El conocimiento del grupo humano.
 - La mejora del aprendizaje.
 - La participación del alumno en el centro.
 - La mejora del desarrollo personal y sus relaciones en el grupo.
 - La implicación del alumno en los procesos de autoevaluación del grupo.
- La evaluación y el tutor, tendrán en cuenta:
 - El conocimiento y seguimiento individual del alumno.
 - La relación del tutor con los profesores del grupo.
 - La planificación conjunta de actividades escolares.
 - La función del tutor en la sesión de evaluación: la preparación, la realización, la toma de acuerdos y seguimientos.
 - La coordinación entre niveles: currículo y tutorías.
- La relación entre tutores y departamentos / seminarios. Esto supone:
 - El conocimiento por parte del tutor, de la programación y criterios de evaluación de cada materia.
 - El conocimiento de las actividades interdisciplinares que pueden organizarse en los diferentes niveles.
 - La coordinación formativa entre tutores y departamentos o seminarios.
- La diversidad y tutoría. Pretende:
 - Contribuir a la planificación de actividades de refuerzo de materias no asimiladas.
 - Conocer y seguir las posibles adaptaciones del currículo para determinados alumnos, individuales o en pequeños grupos.

- Ayudar superar determinadas dificultades considerando la pluralidad de capacidades.
- Favorecer actividades creativas para los alumnos con actitudes de sobredotación.
- El desarrollo de la personalidad del alumno, que tiene en cuenta:
 - Las bases biológicas de la personalidad del alumno.
 - Las influencias ambientales.
 - Los fundamentos del aprendizaje; motivación, aprendizaje significativo.
 - Desarrollo del sentido de sí mismo.
 - Las tutorías del desarrollo de la personalidad.
 - La apertura y la sociabilidad.
 - La mejora de los niveles de adaptación personal, escolar, social y familiar.
- La información académica y profesional. Esta doble información progresiva, especialmente en la enseñanza del bachillerato tendrá en cuenta:
 - La estructura del sistema educativo.
 - El currículo por niveles.
 - Los estudios artísticos y especializados.
 - Los cursos de preparación a la Universidad.
 - Los módulos profesionales.
 - Las nuevas profesiones.
 - La entrada al mundo del trabajo.
- El refuerzo de los elementos socioafectivos. Puede contemplar:
 - La toma de conciencia y clarificación de valores.
 - El desarrollo de las actitudes democráticas y comprensivas.
 - La mejora del autoconcepto.
 - La profundización del conocimiento de sí mismo.

Conclusiones

El estilo de trabajo en aislado que suele darse entre el profesorado con el que convive el alumno a diario da la impresión principalmente de individualismo, cada profesor tiene unos criterios, unas normas, una forma de evaluar; cada programa es uno distinto a los demás. De esta forma, lo que, en principio, hubiera sido una ventaja para el alumno de poder recibir una visión multidisciplinar sobre la realidad, se convierte en desventaja ya que recibe un saber fragmentado que le supone un gran esfuerzo poder memorizarlo, ya que no le es posible asimilarlo.

Mientras que por su parte, el trabajo en solitario que el profesor realiza le origina mucho desgaste, al pretender dar respuesta individual a problemas complejos que necesitan un tratamiento como grupo de profesores.

Bajo esta perspectiva el tutor y el ejercicio de la tutoría satisfacen, en la labor educativa, la promoción de una relación humana entre el profesor y su alumnado. Para algunos alumnos y alumnas, esta relación con los adultos es la única con referentes positivos y sanos. Para ello el alumno necesita una persona que sea el interlocutor entre el equipo de profesores, los padres y él mismo; al que pueda planteársele problemas concretos, ya sean personales o de grupo y que le oriente a la hora de escoger y planificar el trabajo en los estudios, en el ámbito profesional y personal.

De todo lo anterior se desprende la trascendencia de que los tutores reciban una capacitación integral que los faculte para desempeñar una labor tan completa, como lo es la tutoría.

CAPÍTULO 3

EL ALUMNO

1. El conocimiento general del alumno

Fernández (en Ortega, 1988) asevera que el conocimiento del alumno resulta un requisito indispensable para que el tutor lleve a cabo lo que es su tarea básica: la orientación educativa de todos y cada uno de los que están en su tutoría. Conocer al alumno es imprescindible, tanto si queremos que asimile los conocimientos previstos en el currículo escolar como para que desarrolle al máximo sus aptitudes. Así el profesor que ejerce la tutoría necesita conocer que características del alumno influyen en el aprendizaje de las asignaturas y en la integración en general al sistema educativo, con el fin de que sus demandas académicas se ajusten a lo que pueda aprender; el tutor, debe tener un conocimiento global del alumno, puesto que uno de sus objetivos es proporcionar a la comunidad educativa la visión de este alumno considerado como totalidad. Al respecto la autora plantea la siguiente pregunta ¿Quién es el alumno cuyo conocimiento necesita el tutor?, y responde que éste es:

- una persona que está pasando por un momento evolutivo determinado.
- que se desenvuelve dentro de un marco institucional: el centro escolar al que accede con una historia familiar previa.
- quien se encuentra incorporado a un grupo de clase y en interrelación con sus profesores.
- su presencia en el centro escolar tienen sentido en tanto que es un *alumno*, es decir, alguien que debe adquirir una serie de conocimientos, alguien que debe aprender.

Puntualiza la autora que se hace necesario que el tutor en el momento de trabajar con el alumno, cuente con un marco teórico que oriente su trabajo. El afán es conocer al alumno como persona y atenderlo en cuanto sujeto que aprende. De

este modo el propósito fundamental de realizar la acción de orientarlo en las tres tareas que corresponden es el diagnóstico, seguimiento y evolución.

El tutor tiene como objetivo primordial, en los primeros meses del curso, conocer cómo son los alumnos de su tutoría, para que en función de ello, determine los objetivos a conseguir con cada uno y planifique su trabajo durante el año. Por medio de la recopilación de datos, tanto de observación como de entrevista, el tutor consigue conocer la situación real de su clase. Puede establecer los niveles medios de aptitudes, rendimiento e incluso adaptación de los alumnos. Al mismo tiempo, es capaz de detectar cuáles son los alumnos que por desviarse de esa media van a necesitar una especial atención pedagógica: los llamados alumnos problemáticos, de los cuales debemos distinguir varias clases:

- *Aquellos con dificultades puntuales.* Alumnos de primera vez en el centro que, además, se incorporan a un grupo de clase desconocido, aquel que atraviesa un momento familiar difícil, el que carece de conocimientos mínimos de determinada asignatura y que lo único que precisan es el apoyo de una persona que les eche una mano y les ayude a clarificar la situación y a buscar las vías de solución a su problemática.
- *Alumnos con dificultades de carácter más crónico.* Problemas en la incorporación de hábitos y técnicas de trabajo nuevos, deficiencias en el manejo de los instrumentos básicos de aprendizaje, dificultades habituales en la comunicación que exige una atención especial dentro del colegio pero que a menudo son problemas que deben insertarse dentro de un proceso de evolución.
- *Alumnos cuya problemática incide de lleno en el dominio de lo patológico y que el tutor detecta a través de ciertos signos de comportamiento que le llaman la atención.* En estos casos el tutor debe concretar su labor a descubrir e informar al psicólogo escolar y a la familia de la situación anómala con vistas a colaborar en la solución del desajuste, en tales casos es conveniente que el tutor haga contacto con el terapeuta externo, lo que le permite recibir las orientaciones necesarias para poder colaborar

eficazmente en el tratamiento o al menos evitar lo que pueda suponer una traba en la evolución del alumno.

Dentro de las recomendaciones ante los problemas que descubre en los alumnos, el tutor debe de evitar:

- Considerar insolubles o enormemente patológicos los desajustes.
- No ver o no querer ver los problemas cuando los hay.
- Además, no debe de perder de vista, que su tarea es la de potenciar el máximo desenvolvimiento de los alumnos normales huyendo del error, por desgracia tan habitual, de que sean los alumnos problemáticos los que acaparan su atención.

De esta manera el tutor cuenta con información que le será de completa utilidad en la detección, plan de acciones y seguimiento de los alumnos que están bajo su tutoría en condiciones de desventaja o con un rendimiento superior al promedio.

1.1 Su evolución.

Para ser más específicos en el conocimiento del alumno podemos realizarlo desde los aspectos que lo implican. A este respecto Fernández (en Ortega, 1988) menciona que bajo la perspectiva del desarrollo evolutivo podemos describir a nuestro alumno como:

- Se trata de un adolescente, es decir, de una persona que está atravesando el momento evolutivo llamado adolescencia y que este momento evolutivo repercute en su aprendizaje.
- Que la adolescencia se ha considerado tradicionalmente como una etapa de la vida crítica y turbulenta, en la que el equilibrio logrado al fin de la segunda infancia parece romperse porque en ella tiene lugar un cambio total en la persona, una ruptura con lo anterior.
- Es común el hecho de que la mayoría de las personas que tratamos con adolescentes, veamos en nuestro trabajo diario, que una buena parte de los

alumnos están afectados en su rendimiento escolar o en su adaptación personal por conflictos que tienen que ver con su momento evolutivo.

- Esta etapa supone un desarrollo físico, intelectual y psíquico acelerado, que obliga al adolescente a revisar su visión del mundo para adaptarse a una nueva situación. Como toda persona ante un momento de cambio, el adolescente, experimenta miedo y confusión, de los que se defiende echando mano de una serie de recursos que dependen tanto de su estructura psíquica anterior, como de su adaptación ambiental y que dan lugar a comportamientos muchas veces <chocantes> para los adultos que conviven con él.
- Es un hecho que la situación de cambio, no afecta a todos los adolescentes de la misma manera ni con la misma intensidad. Para explicar esta disparidad ante la crisis, resulta interesante la llamada <teoría focal de la adolescencia> de Coleman, según la cual, los adolescentes experimentan una serie de conflictos que tienen que ver con su cambio, pero unos centran (focalizan) su preocupación en un aspecto de su desarrollo y otros en otro. Según los estudios realizados, parece que la relativa facilidad o dificultad con la que el adolescente progresa a través de esta etapa, depende de su experiencia pasada, de la naturaleza de sus conflictos intrapsíquicos que son revividos ahora, así como de las actitudes de los adultos que le rodean.

En cuanto al cambio corporal el adolescente experimenta una serie de cambios físicos en su organismo cuya finalidad es la completa maduración de los órganos sexuales. Maduración que lleva aparejada una serie de transformaciones en el desarrollo físico, tanto en lo que se refiere al tamaño del cuerpo, como a su morfología, que da lugar a las diferencias anatómicas entre los sexos. Todas estas transformaciones fisiológicas y anatómicas tienen una clara repercusión en lo psíquico. El adolescente no se reconoce en su nueva imagen corporal ni en el aumento de sus impulsos emocionales y se ve en la necesidad de elaborar y asimilar su nueva apariencia. Por lo que es habitual que dentro de las dificultades que experimentan los adolescentes están: la preocupación por su apariencia física

y el interés por los aspectos relacionados con el propio cuerpo además de experimentar el temor a no ser aceptado en su nueva imagen corporal. Perciben su cuerpo en función de la significación que posee para los demás y en función de la mayor o menor conformidad con las normas de su grupo.

Pero el adolescente no sólo vive cambios en lo corporal sino también experimenta cambios en el ámbito de pensamientos e ideologías, Fernández (en Ortega, 1988) dice que el sujeto va a ser capaz de acceder a un nuevo tipo de pensamiento: el llamado pensamiento formal, en donde:

- El adolescente comienza a adquirir a partir de la pubertad la capacidad de pensamiento teórico, que le permitirá reflexionar sobre sí mismo y elaborar su propio sistema de valores y creencias.
- Las características fundamentales del funcionamiento de este pensamiento son: el concebir lo real como un subconjunto de lo posible, que se traduce en la práctica por la capacidad del sujeto para abordar la resolución de un problema teniendo en cuenta todas las situaciones y relaciones posibles entre sus elementos.
- El carácter hipotético-deductivo. Los adolescentes consideran las relaciones posibles entre los elementos de un problema, elaborando hipótesis que más tarde confrontan con la realidad para confirmarlas o desecharlas. Además, son capaces de hacerlo comprobando las hipótesis sistemáticamente, o sea, controlando las variables que entran en juego en el problema al someter los resultados a un análisis deductivo.
- El carácter proposicional. El adolescente expresa las hipótesis mediante proposiciones y tiene la capacidad de razonar sobre ellas, a diferencia del estadio anterior, en el que únicamente realizaba las operaciones de modo directo sobre los datos de la realidad. Ahora puede ejecutar operaciones, no sólo sobre los objetos y sus relaciones sino sobre las proposiciones que representan estas relaciones, es decir, es capaz de realizar operaciones de segundo orden. Esto le permite la capacidad de autorreflexión y de elaboración de un sistema propio de valores y, además, la posibilidad de

comprender los principios y fundamentos de las distintas ciencias, a un nivel teórico. El propio Piaget ya indicó que su teoría del pensamiento formal había que contemplarla más como una teoría de la *competencia* (lo que un sujeto es capaz de hacer) que de la actuación (lo que un sujeto hace en la realidad) y que en la consecución del pleno desarrollo cognitivo intervenían un gran número de factores. Entre ellos, señaló como fundamental la influencia de los factores sociales, en el sentido de que un medio social enriquecedor es un requisito indispensable para el completo desarrollo del pensamiento adolescente.

Otro de los aspectos de suma importancia en este conocer a nuestro alumno es la revisión del cambio ambiental al que está sujeto, esto es, entender que en el afán por conseguir una imagen más coherente de su persona, el adolescente da una importancia desmedida a lo que los demás piensan y se comporta y reacciona ante los otros como si ellos le estuviesen observando constantemente. Realiza muchas de sus acciones con la vista puesta en los otros intentando producir en ellos admiración o al menos consideración hacia su persona.

Todos estos cambios provocan en el adolescente una auténtica crisis de identidad, en donde el adolescente carece de esa idea integradora y totalizadora de la persona que conocemos por identidad. Su situación la podemos esquematizar así:

- Percibe su cuerpo como extraño, cambiado, con nuevos impulsos y sensaciones.
- Se ve a sí mismo como diferente de lo que fue: nota cambiadas sus ideas, metas y pensamientos.
- Accede a una nueva forma de pensar.
- Percibe que los demás no lo ven como antes.

En la tarea por conseguir una nueva identidad, el adolescente, suele echar mano de una serie de recursos que se han considerado <típicos> de esta edad como:

- La oposición al mundo adulto en un deseo de definirse como distinto al niño que dependía de sus padres, con lo que supone el replanteamiento de roles familiares, reivindicación de derechos, rebelión y agresividad.
- La afirmación de sí mismo en cuanto a su tendencia a la introspección y la búsqueda de diferenciación respecto a los adultos mediante la indumentaria.
- La necesidad de otros modelos de identificación distintos a los familiares con su tendencia a encontrarse a sí mismo en el otro, sea en la amistad, el grupo o los mitos de la canción, el cine o la televisión.

Parece pues, que sin mitificar la antiguamente llamada <edad difícil> conviene que el tutor tenga presente que durante los años de la adolescencia el alumno tiene que dejar de ser un niño y lograr una nueva identidad, lo que supone para el adolescente:

- Aceptarse en su nueva imagen corporal y sexual.
- Conseguir un sistema de valores propio.
- Obtener una idea de sí que le permita reconocerse ante él mismo y los demás.
- Tener un proyecto de vida profesional que se adapte lo más posible a sus intereses y aptitudes.

El tutor no puede olvidar que el alumno debe de ir construyendo su identidad a la vez que va incorporando los conocimientos del currículo escolar que le permitan acabar con éxito el bachillerato. Por lo que no basta saber situar al alumno en su momento evolutivo es necesario hacerlo en relación con el aprendizaje.

1.2 Su aprendizaje

Quizá el problema más claro con que el tutor se va a encontrar al ocuparse de la tutoría sea el del rendimiento escolar de sus alumnos. Algunos tendrán dificultades para aprender, el resto, asimilarán los conocimientos a ritmos distintos, uno de los

objetivos del tutor es hacer eficaz el proceso de aprendizaje y para ello necesitará saber cuáles son los factores que inciden en él.

Como dice Juan del Val, (citado por Fernández en Ortega, 1988) lo que un sujeto aprende está determinado por:

- a) lo que al alumno le *interesa* aprender.
- b) lo que *puede* aprender (su desarrollo psicológico determina el que pueda aprender unas cosas y no otras de acuerdo con su evolución anterior).
- c) lo que *debe* aprender para vincularse a la sociedad (determinado por el nivel de desarrollo científico y las demás sociedades).

Aunque el profesor no lo haga explícito e incluso no sea muy consciente, detrás de su práctica pedagógica subyace una concepción psicológica determinada y al enseñar está apelando constantemente a ciertos procesos cognoscitivos de sus alumnos.

Ahora bien, el alumno en situación de aprendizaje no es un sujeto epistemológico abstracto, y su rendimiento depende no sólo de su desarrollo cognoscitivo, sino de su situación de salud o enfermedad, su satisfacción afectiva, las expectativas del profesor y la relación con sus compañeros.

Siendo objetivos debemos de tomar en consideración los factores que inciden en el aprendizaje del alumno, entre ellos están (Fernández en Ortega 1988):

- **Factores fisiológicos.** El desarrollo corporal del adolescente trae muchas veces como consecuencia un debilitamiento en el organismo que repercute en su capacidad de trabajo. A veces la mirada atenta del profesor o del tutor puede captar por signos corporales externos una situación de fatiga, debilidad, irritabilidad etcétera, que tienen como causa una alteración fisiológica o quizás simplemente la incubación o salida de una enfermedad.
- **Factores cognoscitivos.** Si las demandas del sistema educativo en alguna de sus asignaturas o del modo como se imparten, no son adecuadas al desarrollo cognitivo del alumno, el aprendizaje no se producirá. Si el alumno se ve imposibilitado de relacionar los nuevos conocimientos con su

estructura intelectual al carecer de los conocimientos previos necesarios para su comprensión, el aprendizaje se producirá en el vacío. Es lo que ocurre cuando se da una falta de base o un manejo deficiente de los instrumentos básicos de aprendizaje: el lenguaje y lo procedural.

- **Factores afectivos.** El proceso de aprendizaje sólo puede ser vinculado en lo afectivo que le presta su energía. Es el canal de aprendizaje, su base matriz y si falla, el alumno renuncia a aprender, se rompe el interés de conocimiento y la inteligencia se bloquea. En efecto, tanto la ansiedad como el desinterés están fuertemente relacionados con dos requisitos necesarios para que el proceso de aprendizaje se ponga en marcha: la motivación ante el estudio y la posesión de una autoestima suficiente que permita arriesgarse ante situaciones de aprendizaje nuevas.
- **Factores sociales.** El profesor constituye una de las variables más importantes del proceso de aprendizaje. Sus características, tanto cognoscitivas (amplitud de conocimientos, competencia pedagógica) como de personalidad (estabilidad emocional, capacidad de comprensión, habilidad para motivar) le permiten generar un estímulo intelectual que favorezca el aprendizaje o, al contrario, puede ser un obstáculo para el rendimiento de sus alumnos. Sin que pueda hablarse de un estilo de enseñanza mejor que otro, ni de un tipo de profesor ideal, sí parece que el mejor sistema que el profesor tiene es conseguir un buen estímulo hacia el aprendizaje, es lograr una relación de aceptación y respeto al alumno, basada en el empleo eficaz de los rasgos de personalidad propios de cada profesor.

2. Rol del alumnado

Aunque el destinatario de las acciones de la tutoría es el propio alumno éste también debe cumplir con un papel de contribución a las actividades organizadas en pro de su mejora académica y socioemocional. Además considerando las características de la etapa educativa (cognitivas, de actitud y de conducta), el rol y

las expectativas que les otorga la sociedad en este momento, el alumnado debería tener un papel más participativo en esta acción como grupo destinatario activo.

Esta participación deberá ser diferente en cada ciclo y, además, será imprescindible dotar al alumnado de recursos para que, de forma activa, puedan implicarse en su propio proceso de formación y se involucren en la toma de decisiones, con criterio y responsabilidad.

Este rol del alumnado no debe identificarse solo con relación a los aprendizajes académicos, sino con todo el proceso de formación. Por ello será fundamental el diálogo para ayudarles a hacer un análisis de la realidad y de las posibles decisiones que deberán tomar, así como para valorar las repercusiones de estas decisiones (Comellas, 2002).

3. La llamada adolescencia.

Serranos, (1989) propone que este periodo evolutivo puede ser analizado desde dos perspectivas psicológicas diferentes:

- Una, que considera a la adolescencia como una etapa de ruptura turbulenta, generadora de conflictos y problemáticas en sí misma.
- Otra, que la entiende como una etapa de transición normal, sin más dificultades que otro momento de la vida y en la que no se dan cuantitativa y cualitativamente más conflictos que en otra etapa.

Por ello el autor plantea que la perspectiva de la psicología evolutiva de Arnold Gessell con relación a la adolescencia ayudaría a los tutores a comprender mejor algunos comportamientos de los jóvenes en esta etapa de la vida. Además, el conocer esta información por parte del tutor le permitirá que los tutorados se hagan más conscientes del momento evolutivo en que se encuentran.

Dentro de los aspectos comunes y normales en este periodo evolutivo que menciona Arnold Gessell estarían:

- a. *Gradual separación de los padres.* Cuando comienza con la “crisis” se aísla, se hace huraño y poco comunicativo; comienza a preocuparse más por las

cuestiones personales. Las modificaciones que se operan en su cuerpo le tienen absorto. Esto, junto con otras causas, puede determinar el bajo rendimiento escolar que suelen tener el primer año de adolescente. Aparece una tendencia grupal buscando seguridad e información. El grupo le hace sentirse seguro. En el grupo es capaz de asumir actitudes y actuar de una forma de la que nunca se atrevería estando sólo.

- b. *Cambio en la forma de pensamiento.* Con la adolescencia se entra en la etapa de pensamiento lógico-formal, aunque no todos en la misma edad cronológica ni al mismo nivel. Comienza a descubrir el razonamiento y lo usa para todo; por esta causa requiere explicaciones lógicas de todo y no se contenta con explicaciones que no soporten el análisis crítico. Suele reducir el tiempo al presente, porque éste se maneja mejor. La lógica le hace ser idealista y pasa de los ideales abstractos a los concretos luego.
- c. *Rápida evolución sexual.* Trata de evolucionar desde el narcisismo inicial hacia la relación de la pareja madura.
- d. *Conflictos religiosos y morales.* El adolescente comienza a poner todo en duda, razona y no acepta más que algunas formas posibles de conocer.
- e. *Reajuste al medio.* Durante todo el periodo de la adolescencia los jóvenes realizan constantes juegos de roles para aprender a ser adultos. Paulatinamente van logrando autoobjetivarse para comprobar su gradual ajuste al medio, para valorarse y retroalimentar el proceso de maduración. Esto debe de ser estimulado y analizado con él mismo, procurando que acepte sus defectos sin caer en la depresión y que reconozca sus virtudes sin caer en el orgullo exacerbado.
- f. *Constantes fluctuaciones.* Es tal vez el matiz más definitorio, más característico de la adolescencia. Constantemente está fluctuando y contradiciéndose entre dos polos equidistantes. Está aprendiendo a ser adulto, pero todavía no ha aprendido totalmente y sigue siendo un niño que ejercita roles. Entonces fluctúa, sin poseer una línea conductora de todas las acciones. El adolescente no es un niño grande ni un adulto pequeño, es justamente un adolescente.

Para su mejor comprensión Serranos, (1989) presenta el perfil de madurez de los adolescentes para identificar las características que los distinguen en esta etapa evolutiva:

- *Perfil de madurez de alumnos de 14 años.* Se considera a esta edad como un pivote en el ciclo de crecimiento y el clima emocional sufre cambios evolutivos entre los que están:
 - El joven comienza a adquirir conciencia de sí y va presentando rasgos de madurez con exuberante energía.
 - Su lealtad al grupo es fuerte, aunque no perturba sus relaciones con el círculo del hogar, escolar y social.
 - Su equilibrio emocional se va afirmando.
 - Su educabilidad se ve reforzada por una reciente facultad para pensar con proposiciones y con lógica.
 - Los catorce es un periodo que permite la reorientación, si se observan desórdenes evolutivos. Se pueden trazar planes a mediano plazo.
 - Se muestra curioso por adquirir nuevos conocimientos sobre su propio desarrollo, que él siente y percibe.
 - A pesar de los cambios físicos y psíquicos, aumenta la seguridad en sí mismo, por lo que se hace más extrovertido.
 - Comienza a institucionalizar la familia, aunque esto no distorsiona todavía sus relaciones. A veces es hipercrítico. Se lleva mejor con los hermanos menores de cinco años que con los de alrededor de once.
 - Comienza a desarrollar la facultad de percibir como le ven los demás. A determinados alumnos esto les crea conflicto.
 - Rebosa energía, es exuberante y expansivo, aunque, a veces, se ve envuelto en enredos motivados por sus múltiples intereses.
 - Comienza a ser gregario y se siente afectado por las normas del grupo. Le gusta ser popular y a veces siente devoción por el grupo.

- Se acentúan las diferencias sexuales y temperamentales: los varones suelen preferir varones para sus actividades colectivas, las salidas con chicas son excepcionales; las chicas muestran más interés por el sexo que los varones.
- Los amigos se eligen por intereses comunes de personalidad, les gusta razonar y experimentar placer en la charla. Las reflexiones del habla van denotando grados de madurez. Gusta de expresiones armónicas como: “por regla general”, “de hecho”, etc.
- El grado de fluidez y comprensión verbal es alto, a la vez que aumenta el racionalismo y el pensamiento lógico.
- El uso de nuevas palabras o frases le producen agrado, denotan fenómenos de crecimiento y señalan cambios ocultos, pero refinados, de la organización cerebral.
- Las características evolutivas hacen que a veces se muestre como un “alumno problemático”.

El reto es que las instituciones seamos capaces de adaptar los programas académicos (no de ablandarlo), puede conseguirse que muchos alumnos salgan adelante, puesto que a veces el problema de un bajo rendimiento es sólo de madurez.

- *Perfil de madurez de alumnos de 15 años.* Se sienten crecer y no permiten ser tratados como niños. A pesar de parecer enigmático, lo que busca es comprenderse a sí mismo y al resto de la gente. Se vuelve más callado y retraído. La aparente apatía que muestra puede inducir a error, ya que en el fondo lo que hace es reflexionar sobre sí mismo. A veces se muestra sensible e irritado. Suele costarle esfuerzo encontrar las palabras adecuadas para expresar sus ideas debido a que busca precisión y claridad en su pensamiento contradictorio. Quiere ser preciso y perfeccionista. Dentro de sus rasgos de madurez están:
 - aumenta la conciencia y percepción de él mismo, naciente espíritu de independencia, lealtad y adaptación al hogar, colegio y comunidad.

- Algunos se separan del círculo familiar, produciéndose una especie de rebelión contra los círculos familiares que puede ser rudo y brusco. La familia parece en disolución para él.
- No gusta del control paterno y esto genera conflictos de apego y desprendimiento. Estudia analíticamente la personalidad de sus padres. Como su conciencia de sí varia, tiene bastantes contradicciones. Experimenta gran angustia cuando los padres no se llevan bien. Algunos, durante unos meses, suelen caer en periodos de desaliento y autocrítica que llegan a producir depresión.
- Algunos otros chicos se centran en el Colegio y les agrada participar en las actividades del mismo, que les sirven para alejarse de sus padres. Muestra interés por los deberes y derechos que tienen.
- Son alumnos que gustan de autoevaluación, como empieza a conocer sus limitaciones, aumenta su tendencia a dudar de sus aptitudes y responsabilidades. Les gusta que les ayuden, pero prefieren ayudas que no provengan del entorno familiar.
- *Perfil de madurez de alumnos de 16 años.* Ya se nota mayor madurez, tiene una mente mejor ordenada y controlada.
 - Muestra mayor confianza en sí mismo y una autonomía más profunda. La independencia adquirida a los quince años tiene más sentido, ya la da por descontado.
 - Es más tolerante con el mundo y acepta la vida tal y como la encuentra. Le interesa más la gente, y sus actitudes y respuestas son positivas y sociales. Hace múltiples amistades, le encantan las fiestas, bailes, excursiones y la mayoría tienen amistades del sexo opuesto.
 - Las relaciones con la familia han mejorado, hay menos discusiones y más comprensión mutua. Se llevan mejor con los hermanos. Se hayan más y mejor orientados hacia el futuro y ya proyectan entrar en la universidad o estudiar algo concreto y les preocupa el Servicio Militar en el caso de los varones.

- Las chicas demuestran entusiasmo con la posibilidad de tener hijos y hablan del matrimonio con cierta seriedad. Domina más sus emociones, se controla mejor y las explosiones airadas son poco frecuentes. Le interesa la naturaleza humana ya que ha aumentado su capacidad de observación.
- Puede entender el punto de vista de los demás, lo que le hace ser más tolerante y comprensivo. Comprende y acepta más las normas sociales que lógicamente han de regir la vida en sociedad. Acepta tanto las leyes escritas como las normas dictadas por costumbre.

Conclusiones

Cuando se trata de conocer a nuestro alumno no sólo necesitamos reunir datos que lo identifiquen de los demás sino de toda una tarea de conocimiento y reconocimiento de características que los distingan por el momento evolutivo por el que transitan y que nos permita dimensionar que la etapa evolutiva en la que nos tocó trabajar con ellos está llena de cambios que le son muy significativos y que además se conjugan con una serie de exigencias escolares y sociales a las que debe de responder con su mejor repertorio de habilidades.

Esta etapa del ciclo vital del alumno, además, nos proporciona la oportunidad de dirigir muchas de nuestras acciones para contribuir con la conformación de la identidad personal, de tal suerte que nos toca diseñar y elaborar propuestas de intervención en el ámbito del desarrollo social y personal como una prioridad debido a la importancia que tiene el establecimiento de una identidad personal y cultural positiva, tanto para el crecimiento y maduración socioafectiva como para la conformación del autoconcepto y la autoestima.

Destaco la importancia de conocer a fondo al alumno como individuo con características particulares correspondientes a una etapa de la vida que marca mucha de la conformación de la personalidad como adulto, sin embargo los textos que hablan de la importancia de la implementación de la tutoría como una

necesidad pedagógica y hasta social no siempre dedican un espacio de sus reflexiones a revisar estas características, por lo que es necesario replantear y dirigir nuestros ojos a la persona que es sujeto de nuestros esfuerzos, planeaciones, redacción de objetivos etcétera. Ya que no podríamos conformarnos con un acercamiento teórico debido a que los momentos históricos, económicos, tecnológicos, sociales y políticos que viven nuestros alumnos representan y demandan nuevas, mejores y, sobre todo, rápidas adaptaciones y ajustes de la realidad inmediata. Por ello los responsables de la programación de currículum escolar nos vemos en la necesidad de actualizar y revisar de manera continua las condiciones a las que se enfrentan nuestros alumnos en este contexto de diversidad y de irremisible globalidad.

CAPÍTULO 4

PLAN DE ACCIÓN TUTORIAL

Programar la tutoría, permite al tutor establecer las prioridades de actuación y encauzar su actividad hacia las metas previamente fijadas. Permite también la posibilidad de un trabajo interdisciplinario entre todos los implicados que convivimos en el Centro. La misma programación posibilita una mayor variedad y adecuación de las actividades que se realizan con los alumnos a la edad, el nivel y el objetivo propuesto.

1. Detección de necesidades.

Las intervenciones de un tutor sólo tienen valor si se apoyan en un diagnóstico serio de las necesidades del tutelado. Lo que permite que el tutor ajuste sus acciones pedagógicas y aumente su eficacia. Cuanto más atentos y receptivos se muestran los tutores ante las necesidades de sus tutelados, más los colocan en unas condiciones de aprendizaje favorables que se basan en la escucha de sus demandas y las dificultades a las que se enfrenta y que requiere asociar a una imagen de un tutor comprensivo y cercano a los estudiantes. Aunque no podemos dejar de mencionar que las acciones de la tutoría van dirigidas a nuestros alumnos, también debemos de reflexionar sobre los inconvenientes que muchas veces son el punto de partida para iniciar una organización realista en la elaboración del plan de acción tutorial.

1.1 Dificultades de la acción tutorial.

Marcar una línea de trabajo en la realización de las acciones tutoriales conlleva una carga importante de reunión de voluntades y de toma de conciencia de los responsables de la labor educativa por ello, aunque el objetivo de este trabajo es apoyar una propuesta de acciones, es interesante mencionar algunas dificultades

a las que muchas veces se enfrentan los centros escolares para lograr poner en común los objetivos de la acción tutorial lo que dificulta obtener el beneficio de la propia actividad y convertirse en un dolor de cabeza, al respecto Serranos, (1989) cita la siguiente información que refleja con mucha claridad lo señalado:

Sector	Dificultad
Respecto a la propia acción tutorial.	1.1 No estar bien definida la actividad tutorial. 1.2 Conjugación en una sola persona la autoridad, seriedad y disciplina de la actividad puramente docente con la comprensión y empatía de la actividad tutorial. 1.3 Falta de planificación de esta actividad a nivel de actuación de cada tutor. 1.4 Falta de tiempo para esta actividad. 1.5 En algún caso, falta de lugar apropiado.
Respecto al tutor.	2.1 Que los profesores concedan más importancia a la instrucción de los alumnos que a su educación integral. 2.2 Volcarse sólo en la instrucción de los alumnos debido a presiones de los padres y de la sociedad. 2.3 Falta de preparación. 2.4 Dificultades personales para ser tutor.
Respecto al alumno.	3.1 Dificultad de conocer a fondo la personalidad humana. 3.2 Dificultad en el tratamiento de ciertos problemas; sexualidad, inadaptaciones, complejos. 3.3 Dificultad al encontrarse con alumnos cuya problemática excede, a veces, a la acción tutorial.
Respecto a los profesores.	4.1 Falta de colaboración entre los tutores. 4.2 Desconocimiento y desinterés por la acción tutorial. 4.3 Ausencia de trabajo en equipo.
Respecto a los padres.	5.1 Conceder más importancia a la instrucción de sus hijos. 5.2 Falta de colaboración e interés.

	5.3 Actitud negativa hacia el Centro.
Respecto al Centro Escolar.	6.1 Falta de apoyo e interés por parte de la dirección. 6.2 Ausencia de planificación de esta actividad a nivel del Centro.

Por eso es imprescindible tomar nota de los aspectos que nos pueden ayudar en la ejecución de las actividades de la tutoría pero que será necesario hacerlo antes de dar inicio a las actividades del curso escolar, ya que cuando ya se inicio la dinámica de los Centros no siempre permite hacer todos los ajustes que quisiéramos.

1.2 Antes de iniciar el ciclo escolar.

Sánchez, en Ortega (1988) hace referencia a la importancia de la programación de la tutoría he indica que es un proceso continuado que comienza el primer día que el alumno entra en la escuela y finaliza cuando la deja para elegir un camino profesional o unos estudios superiores. El tutor, sin embargo, tal y como está concebido en nuestro sistema educativo (aquí se refiere al español aunque también hay similitud con el nuestro), no acompaña al alumno durante todo este proceso sino únicamente durante un curso escolar. La eficacia de la labor orientadora radica precisamente en el principio de que se trata de un proceso y, por tanto, difícilmente puede realizarse si no existe una mínima coordinación de las tutorías. Programar la tutoría, permite al educador establecer unas prioridades de actuación y encauzar su actividad hacia unas metas previamente fijadas. Permite también la posibilidad de un trabajo interdisciplinario al que contribuirán el resto de las funciones existentes en el colegio: Dirección, Psicólogo o Gabinetes de Orientación, Equipo de Profesores, Asociación de Padres, etc. En este sentido, cabe señalar que la programación posibilita una mayor variedad y adecuación de las actividades que se realizan con los alumnos a la edad o el objetivo propuesto. Programar la tutoría implica pues, integrar al tutor como una función importante dentro del proceso educativo, que no puede llevarse a cabo de una manera

aislada, sino en relación con el resto de los tutores, ni puede improvisarse o relegarse al voluntarismo personal. Se precisan tutores preparados específicamente, que trabajen en equipo de una manera eficaz encuadrados en un departamento de Orientación. Este departamento será el que planifique inicialmente los objetivos generales de cada curso que estarán en relación con aquellos que el colegio ha fijado desde el Consejo Escolar.

Los distintos tutores recogerán estos objetivos, atendiendo a la edad y necesidades reales de su grupo y a partir de una coordinación tanto horizontal como vertical con el resto de los tutores del colegio, se programarán los objetivos específicos de cada tutoría y las actividades que se llevarán a cabo.

Arguís (2001) coincide en que antes de comenzar el ciclo escolar propiamente se hace necesario preparar un seminario de dos días de duración con el fin de plantear desconocimientos y dudas respecto al trabajo tutorial que se requiere hacer y confeccionar la programación inicial de la tutoría, para facilitar la definición del calendario particular de cada grupo.

El material documental básico para realizar este trabajo es:

- Valores y principios de nuestra escuela.
- Ejes temáticos
- Tareas tutoriales
- Situación actual
- Necesidades del alumnado

Ya con la información por equipos tutoriales de nivel, se explicita lo que pretendemos para que los alumnos y alumnas trabajen concretamente; a partir de este punto, concretando y temporalizando objetivos, actuaciones y tipología de actividades.

El Departamento de Orientación deberá de contar con materiales de consulta para que el tutor/a pueda escoger y preparar la dinámica que más se adecue a su grupo. Posteriormente en reuniones mensuales y trimestrales se revisará el trabajo realizado de donde surgirán modificaciones y nuevos planteamientos de mejora de cara el siguiente curso.

Es conveniente que el tutor busque, investigue, pruebe y programe aquellas actividades que, en función de la situación completa y de las condiciones que se den en su grupo, faciliten la consecución de los objetivos que se plantearon. A continuación se presenta un ejemplo que pudiera guiar el trabajo inicial.

MUESTRA DE PLANEACIÓN DE TUTORÍA

- Análisis de la situación, necesidades y planteamiento de posibles actividades.

SITUACIÓN	NECESIDADES	PLANTEAMIENTO DE POSIBLES ACTIVIDADES
1.- El colegio es totalmente nuevo para los alumnos, con numerosos cambios: en la distribución del espacio, aula, materia, tiempo, horario intensivo y funcionamiento.	1.- Que el alumno se situé ante todas estas novedades: <ul style="list-style-type: none"> • Conocer el espacio, adaptarse, sentirse seguro, dominarlo. • Conocer los canales de participación y las normas de funcionamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Jornada de bienvenida. • Situación aula-materia. • Normas de funcionamiento.
2.- Nuevos compañeros y compañeras (con distintos niveles madurativos en un mismo grupo).	2.- Formarse e integrarse como grupo-clase, para encontrar un marco de referencia claro y conseguir adaptarse a las diferentes formas de relación, intereses, etc,	<ul style="list-style-type: none"> • Dinámicas de cohesión de grupo, integración, comunicación, participación. • Salidas de convivencia • Elección de delegados y representantes de asignaturas.
3.- Inseguridad ante los	3.- Información y	<ul style="list-style-type: none"> • Hábito y

<p>estudios del nivel. Cambio en la manera de estudiar, no utilizar necesariamente libro de texto, profesores especialistas de las diferentes materias.</p>	<p>seguimiento sobre los procedimientos de trabajo, la organización de éste, los objetivos de las diferentes asignaturas, criterios e instrumentos de evaluación, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relación vivencial con el Tutor que refuerce la motivación, la seguridad, para encontrar sentido a lo que están haciendo. • Adaptaciones curriculares. 	<p>organización del trabajo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Instrumentos y criterios de evaluación. • Entrevistas Individuales donde se preparan planes individuales de mejora y se realiza el seguimiento del trabajo. • Preparación y revisión de las evaluaciones.
<p>4.- Momento madurativo de inestabilidad y cambio; de creación de una estructura de valores personales propia.</p>	<p>4.- Crearse una imagen propia y una progresiva asunción de valores.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dinámicas de grupos: análisis de valores, autoconocimiento, actitudes. • Análisis del entorno próximo.

- Elección de un objetivo: planificación de la estrategia, definición de posibles actividades y temporalización.
- Creación del calendario de trabajo.
- Concreción y preparación de las actividades.

OBJETIVO: Conocer la evolución del rendimiento del alumnado para poder hacer el seguimiento y orientarlo.

ESTRATEGIA:

1. Recoger información de alumnos y alumnas.

- Actuaciones:
 1. Elaboración de la ficha inicial de tutoría.
 2. Entrevistas individuales con el alumno o alumna y la familia.
 3. Preparación y revisión de la sesión de evaluación.
 4. Recogida de información de alumnos/as repetidores.
 - Actividades del grupo-clase:
 1. Cuestionario inicial y de hábitos de estudio.
 2. Preparación, revisión de asignaturas y evaluación.
 3. Revisión en el aula de los resultados de la 1º evaluación.
 - Calendarización: 1 er trimestre.
2. Mantener contacto con la familia para actuar de manera coordinada.
- Actuaciones:
 1. Entrevistas periódicas.
 2. Asambleas trimestrales.
 3. Hoja diagnóstico del hábito de trabajo en casa.
 - Actividades del grupo-clase:
 1. Planificación conjunta con los alumnos de la tutoría de las Prácticas en Centros de Trabajo: demandas, intereses, procesos, mecanismos de adaptación, evaluación, etc.
 - Calendarización: A lo largo de los trimestres.
3. Aportar recursos sobre las maneras de estudiar.
- Actuaciones:
 1. Información sobre metodología característica del nivel escolar.
 2. Revisión de la forma en que organizan su trabajo académico.
 - Actividades del grupo-clase:
 1. Dinámicas para una correcta utilización de los instrumentos de trabajo y estudio (el cuaderno didáctico, la agenda escolar, etc.).
 2. Definición de planes de mejora personales.
 - Calendarización: 1 er trimestre y revisiones puntuales.

Calendario de trabajo

AGOSTO	SEMANA 1	SEMANA 2	SEMANA 3	SEMANA 4
Tutoría	Actividad de cohesión; formación de grupos.	Actividad de conocimiento y comunicación.	Asamblea: preparación de la salida de convivencia.	Salida de convivencia
Estudio asistido.	Metodología de trabajo.	Actividad para trabajar la escucha.	Organización del trabajo.	Salida de convivencia
Reunión	Equipo de tutoría.	Elaboración de Proyecto del Colegio		Salida de convivencia
Preparación	Sesión de tutoría	Sesión de tutoría	Sesión de tutoría	Sesión de tutoría
Atención	Entrevistas	Preparación de asamblea de padres.	Asamblea de padres.	Salida de convivencia
Atención	Entrevistas	Entrevistas	Asamblea de padres.	Salida de convivencia
Atención	Entrevistas	Entrevistas	Asamblea de padres.	Salida de convivencia

1.3 Para conocer al alumno

Como ya lo mencione en otro capítulo de este trabajo es de suma importancia que los tutores y el personal que convive con los alumnos tengamos una idea muy acercada de las características evolutivas de los chicos sobre todo para aquellos profesores en quines se deposite la función de tutor, este aspecto se convierte en uno de los requisitos para partir de este conocimiento y saber con quien estamos tratando y los momentos por los que está atravesando.

Fernández, en Ortega (1988), Serranos (1989) y Valdivia, (1998) plantean las siguientes técnicas elementales para el conocimiento del alumno tutorado.

- **Observación.** Consiste en la mirada atenta a cada alumno, favorecida por el trato habitual con él. Detectando cualquier dificultad o conflicto que pueda presentar, lo que va a permitir al tutor ser el puente entre el alumno y las distintas personas que colaboran en su educación. Para conseguir que los datos procedentes de la observación no sean resultado de un momento o circunstancia, conviene se plantee un modo sistemático y sea lo mas objetivo posible, separando los hechos de su interpretación, comprobándolos y registrándolos de forma adecuada. El tutor tiene que saber que es lo que quiere observar, ser capaz de encuadrarlo en un diagnóstico y poder relacionarlos con los objetivos que persigue en su tutoría. Todo aquello que le vaya a permitir encauzar la tarea de orientar el aprendizaje y la evolución personal del alumno, detectando sus posibles dificultades. Es decir, su situación pedagógica, su desarrollo intelectual, su adaptación ambiental, sus intereses y expectativas. Para un trabajo más detallado se sugiere utilizar:
 - Escalas de observación. Éstas proporcionan las áreas o rasgos de comportamiento a observar, rasgos que deberán haber sido seleccionados por los profesores. Las escalas pueden ser del tipo cualitativo y cuantitativo. En estas últimas aparecen rasgos a observar como puntualidad, respeto a los demás, integración al grupo. Mientras que en las cualitativas requieren que el observador haya señalado alguna de las modalidades de conducta, por ejemplo la actitud ante el trabajo, actitud en el grupo.
 - Instrumentos de observación. Saber teóricamente cómo es el adolescente o cuáles son los factores que inciden en el aprendizaje no es suficiente, para conseguir el conocimiento del alumno el tutor precisa del uso de instrumentos de observación ya que de lo que se trata es de saber adaptar el marco teórico al adolescente concreto que se tiene enfrente. Para ello existe una gran variedad de instrumentos pero aquí

sólo se hace referencia a una muestra de los que un tutor que pudiera manejar.

ESCALA DE OBSERVACIÓN: CONDUCTAS VERBALES

Alumno..... Curso..... Fecha

Profesor..... Asignatura

5 4 3 2 1

A) EXUBERANCIA en la expresión oral. POBREZA

B) CORRECCIÓN en el lenguaje oral. INCORRECCIÓN

C) FACILIDAD Y RIQUEZA en la narración DIFICULTAD.

escrita (construcción sintáctica, Vocabulario, Originalidad) POBREZA

D) FACILIDAD para extraer una información DIFICULTAD

leída o escuchada.

Evaluación en la escala de uno a cinco:

A B C D

$(\quad) + (\quad) + 2(\quad) + (\quad) = \square$

5

Equivalencia en la escala de 1 a 10: $\square \times 2 = \square$

Observaciones:

Esta escala intenta evaluar , mediante la observación de conductas escolares, verbales y académicas significativas la facilidad aptitudinal para lo verbal. El profesor evalúa cada rasgo marcado con un (x) en la casilla que corresponda; en la fórmula de cuantificación de resultados puede apreciarse la distinta ponderación de los rasgos. La aplicación de la formula de la puntuación promedio en la escala 1 a 5. La equivalencia en la escala 1 a 10 se consigue multiplicando la anterior

puntuación por 2. Se recomienda utilizar esta escala a lo largo de la primera mitad del curso.

ESCALA DE OBSERVACIÓN: PERSONALIDAD

Alumno.....Curso..... Fecha

Profesor..... Asignatura

EMOTIVIDAD

5 4 3 2 1

Se ruboriza fácilmente. Tímido. a) Desenvuelto. Atrevido.

Colérico o desasosegado b) Frío o indiferente.

Sensible a las amonestaciones c) Insensible a las amonestaciones.

$$E = \frac{(+ +)}{3} \quad 2 =$$

ACTIVIDAD

5 4 3 2 1

Animoso, empeñado en la ejecución de lo emprendido a) Propenso al desaliento.

Siempre ocupado en algo. b) Ocioso, soñador, fácilmente fatigable.

Siempre en actitud infatigable c) Apariencia deprimida.

$$A = \frac{(+ +)}{3} \quad 2 =$$

RESONANCIA

5 4 3 2 1

Reservado, recatado

a) Locuaz , extrovertido

(nada reservado).

Forma de reaccionar y humor

b) Inconsistente en el humor,

constante.

en sus tareas y amistades

Difícilmente olvida una riña o

c) Olvida fácilmente, se

represión (difícilmente

reconcilia enseguida.

Reconciliable).

$$R = \frac{(+ +) 2}{3}$$

Fórmula caracterial:

Observaciones:

Esta escala intenta objetivar el conocimiento que el tutor y profesores tienen acerca de las características temperamento-caracteriales del alumno. También es susceptible de ser autoaplicado por el alumno. Las fórmulas dan puntuación en la escala 1 a 5, asignándose las equivalencias nominales de acuerdo con los criterios siguientes:

5 - 4 - 3 - 2 - 1

Emotivo

No emotivo

Activo

No activo

Secundario

Primario

Se recomienda utilizar esta escala a lo largo de la primera mitad del curso.

ESCALA DE OBSERVACIÓN: INTELIGENCIA

Alumno..... Curso Fecha

Profesor..... Asignatura

	5	4	3	2	1	
A) Asimila fácilmente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Asimila trabajosamente.
B) Curioso. Interesado por todo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Indiferente. Difícil de ser entusiasmado por algo.
C) Capta fácilmente lo fundamental en un contexto.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Le resulta difícil lo fundamental.
D) Utiliza el lenguaje con precisión y facilidad.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Formulaciones incongruentes, imprecisas o pobres.
E) Manifiesta coherentemente Ideas e interpretaciones propias.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Opina a través de vulgaridades o reproduciendo acríticamente ideas ajenas.

A B C D E

Puntuación en la escala 1-5: $\frac{(\quad)+(\quad)+(\quad)+(\quad)+(\quad)}{5} = \square$

5

Puntuación en la escala 1-10..... $\square \times 2 = \square$ **Observaciones:**

La escala intenta objetivar el juicio de los profesores sobre la capacidad intelectual del alumno desde un punto de vista general. El profesor evalúa cada rasgo marcando con una cruz (x) en la casilla que crea conveniente, según:

- Cruz (x) debajo de 5: Presencia muy destacada del rasgo enunciado junto al 5.
- Cruz (x) debajo de 4: Presencia notable del rasgo enunciado junto al 5.

- Cruz (x) debajo de 3: Lo normal en los sujetos de su edad.
- Cruz (x) debajo de 2: Presencia notable del rasgo enunciado junto al 1.
- Cruz (x) debajo de 1: Presencia muy destacada del rasgo enunciado junto al 1.

ESCALA DE OBSERVACIÓN: ATENCIÓN

Alumno..... Curso Fecha

Profesor..... Asignatura

COEF

- A 2 Sigue sin distraerse las explicaciones del profesor. Se distrae con facilidad. "Pierde el hilo"
- B 2 Concentrado en su tarea hasta terminarla. Necesita constantes requerimientos para conseguir que siga trabajando.
- C 1 Contesta rápidamente sin tener que repetir la pregunta. Con frecuencia hay que repetirle la pregunta hecha.
- D 1 Durante el estudio se concentra en el libro, Estudia a intermitencias. distracciones, ausencias. se le ve abstraído.

$$\text{EVALUACIÓN: } \frac{2(\quad) + 2(\quad) + (\quad) + (\quad)}{6} = \frac{\quad}{6} = \square$$

Equivalencia en la escala de cero a diez: $\square \times 2 = \square$

¿Cuál cree usted que es la causa más frecuente de su inatención?

Señale con cruz (x):

- Dispersión (mariposea, quiere atender a todo) INESTABLE.
- Abulia temperamental (nada de lo que le rodea le interesa) ABÚLICO.
- Escasa motivación (las tareas escolares no le entusiasman, se mantiene ausente, ajeno a la actividad escolar, pero escaso interés) DESINTERESADO.

Observaciones:

En la aplicación de la fórmula de cuantificación de resultados deben tenerse en cuenta las siguientes equivalencias:

++++	++	+	-	--	---
5	4	3	2	1	0

En el margen de la izquierda de la escala y en la fórmula puede apreciarse la distante ponderación de los rasgos. Aplicable en la primera mitad del curso.

ESCALA DE OBSERVACIÓN: IMAGINACIÓN

Alumno..... Curso Fecha

Profesor..... Asignatura

coef

A 2 Original en el dibujo libre, confección de murales

B 2 Es capaz de inventar una historia, relatar un hecho ficticio.

C 1 En sus redacciones se aprecia riqueza de ideas.

D 1 Ocurrente en la conversación, brillante.

$$\text{EVALUACIÓN: } \frac{2(\text{---})+2(\text{---})+(\text{---})+(\text{---})}{7} = \frac{\text{---}}{7} = \boxed{\text{---}}$$

Equivalencia en la escala de cero a diez: $\boxed{\text{---}} \times 2 = \boxed{\text{---}}$

Observaciones: En la aplicación de la fórmula de cuantificación de resultados deben tenerse en cuenta las siguientes equivalencias:

+++	++	+	-	--	---
5	4	3	2	1	0

En el margen de la izquierda de la escala y en la fórmula puede apreciarse la distinta ponderación de los rasgos.

Aplicable en la primera mitad del curso.

ESCALA DE OBSERVACIÓN: MEMORIA

Alumno..... Curso Fecha

Profesor..... Asignatura

coef

A 2 Da cuenta fielmente de los contenidos de las lecciones.

B 2 Facilidad de retención de contenidos literales: citas, definiciones, fórmulas, textos, etc

C 1 Exactitud en el recuerdo de datos, fechas, lugares.

D 1 Responde sin titubeos, con seguridad.

$$\text{EVALUACIÓN: } \frac{2(\text{A})+2(\text{B})+(\text{C})+(\text{D})}{7} = \frac{\quad}{7} = \square$$

Equivalencia en la escala de cero a diez: $\square \times 2 = \square$

Observaciones: En la aplicación de la fórmula de cuantificación de resultados deben tenerse en cuenta las siguientes equivalencias:

+++	++	+	-	--	---
5	4	3	2	1	0

En el margen de la izquierda de la escala y en la fórmula puede apreciarse la distinta ponderación de los rasgos. Aplicable en la primera mitad del curso.

- **El cuestionario personal.** El propósito es conseguir una visión general de la situación del alumno, según la idea que tiene de sí mismo. Los datos obtenidos nos arrojan información sobre la personalidad del sujeto y de las características sociales y ambientales en las que se desenvuelve.

La planificación y elaboración del cuestionario deberá de seguir los pasos:

- 1° Determinar cual es la finalidad del cuestionario.
- 2° Ordenar el tema general en aspectos más concretos que deban ser analizados.
- 3° Convertir esos puntos en preguntas.

Al tratarse de una prueba de diagnóstico escolar de carácter general debe de aplicarse dentro de los dos primeros meses del curso. Además los alumnos deben tener una motivación positiva y suficiente y para lograrlo es necesario dar una amplia información sobre su significado y sus fines.

- **Exploración pedagógica.** Ésta parte de la necesidad de que el tutor requiere conocer cual es la situación del alumno que llega a tutoría desde el punto de vista pedagógico y académico. Es necesario contar con pruebas exploratorias de los niveles alcanzados en las distintas áreas académicas, que pretende detectar el dominio de los elementos básicos de cada asignatura así como los

instrumentos fundamentales del aprendizaje: el manejo del lenguaje y la operatoria.

Siendo el cometido del tutor la orientación del aprendizaje, le resultará indispensable conocer cual es el sistema de estudio de sus alumnos. Un cuestionario centrado en averiguar el manejo que el alumno tenga de las técnicas de trabajo intelectual, para que, de requerirlo, realice actividades encaminadas a proporcionar información detallada de las técnicas de estudio.

- **La entrevista.** Definida como una forma especializada de conversación que se sostiene con un propósito determinado. Supone un diálogo, un intercambio verbal entre dos personas, que tiene como finalidad, obtener información sobre algún hecho o comprender un comportamiento o problema del entrevistado. Se trata de establecer una relación bajo ciertas condiciones y con objetivos prefijados. Lo fundamental de una entrevista es llegar a conseguir una interrelación entrevistado-entrevistador que permita la comunicación profunda y el análisis de situaciones concretas, por lo que la entrevista realizada por el tutor no deberá convertirlo en un monólogo, un interrogatorio, una discusión o un coloquio amistoso y afectivo.
 - Tipos de entrevista. *Por su objetivo:* de intervención (necesidad específica con repercusiones sobre sí); de información (la meta el conocimiento del otro y acopio de datos relevantes); orientadora (ayudará a esclarecer opciones en una toma de decisiones); de planificación (objetivos y planes en un futuro para solucionar una problemática). *Por su estructura:* Cerrada (secuencia prefijada de preguntas; abierta (interacción que se da por la propia dinámica y evolución de la situación). *Por su intervención del entrevistador:* dirigida (con un índice temático a tratar); no dirigida (a iniciativa del entrevistado y el entrevistador como animador y catalizador).
 - Desarrollo de la entrevista. Comienzo (crear una atmósfera acogedora para disminuir la tensión natural, recepción del alumno, introducción del tema, motivo de la entrevista y finalidad);

Cuerpo central (contacto con el problema, recoger información del tema, retomando los núcleos vivenciales del alumno, la situación escolar, familiar y social, además de llegar a un diagnóstico y posibles soluciones); Final(resumen o síntesis del alumno y el compromiso a cumplir).

- Factores que influyen en la entrevista. Lugar (privacidad, tranquilidad, sin interrupciones); Duración (a consideración del tutor dependiendo de la situación a tratar); Preparación (busca la clarificación del objetivo inicial de la entrevista con una hipótesis previa de trabajo).
- Actitud básica del entrevistador. Saber escuchar y poseer comprensión empáticas. Por lo que saber escuchar es estar a disposición y hacer saber a quien habla que lo que dice es importante y significativo. Hay que permitir al entrevistado que se explique íntegramente, dándole la sensación de seguridad y simpatía. De este modo la acción de entrevistar supone abandonar la postura paternalista de quien tiene el saber y la capacidad de prestar ayuda, por la de cooperación. Escuchar es estar con el otro en una actitud de disponibilidad y apertura, poniendo en juego toda nuestra capacidad de atención, intentando comprender al interlocutor desde su propia situación, comprendiendo sus sentimientos, reconocerlos y aceptarlos permitiendo su expresión. Supone una sensibilidad momento a momento entre entrevistado y entrevistador, además se trata de entrar en el mundo significativo de la persona demostrándole respeto a su manera de ver las cosas. Supone en definitiva abandonar los prejuicios y estereotipos propios, para estar abiertos a lo que el otro dice huyendo de la tendencia a etiquetarlo y considerarlo únicamente desde nuestra peculiar ideología.

Además de tener herramientas básicas para conocer a nuestros alumnos podríamos apoyarnos de la siguiente guía de organización de información propuesta por Serranos, (1989) respecto a por donde empezar esta acción de conocer al adolescente, él propone hacerlo en tres niveles:

- A nivel de información saber de los
 - Cambios físicos de la pubertad.
 - Conocimientos de los aspectos psicológicos, emocionales del adolescente (por la teoría que considere más apropiada).
- A nivel de comprensión.
 - Implicación de los cambios para la vida individual y de relación.
 - Importancia de analizar las situaciones antes de actuar.
 - Establecer la relación entre la libertad y la responsabilidad.
 - Necesidad de que se conforme una escala de valores racional y libre.
 - Necesidad de aceptar las propias debilidades y limitaciones, pero no con actitud conformista sino como punto de partida para superarlas.
 - Necesidad de reconocer las virtudes y los valores personales.
 - Necesidad de comprender a los demás.
 - Necesidad de prepararse para afrontar las dificultades
- A nivel de aplicación.
 - Ofrecer constantes ejemplos positivos basados en experiencias reales.
 - Favorecer su integración a nivel grupal.
 - No pretender imponer nuestras ideas ni presionarlos.
 - Conversar mucho con ellos y favorecer su razonamiento lógico y juicio crítico.
 - En periodos de gran introversión potenciar las relaciones personales por medio de la participación.
 - Extremar la dedicación y la paciencia pero sin aparecer como “Ángeles de bondad”, sino como personas adultas que ya han pasado por la experiencia. No es necesario decir: “yo te comprendo”.

Otro aspecto común en muchos de nuestros alumnos es la extrema agresividad que suele aparecer y que no es síntoma de maldad o perversidad, sino de la falta de madurez indispensable para afrontar los problemas. Ante un comportamiento o una actitud como ésta, que resulta insatisfactoria para el profesor, la forma correcta de actuar nunca pasará por la pérdida de control emocional, el dramatismo o la replica airada. Deberá dejarse un tiempo intermedio para que tanto el adolescente como los adultos se calmen y tomen conciencia de la situación planteada y luego se invitará a reflexionar, no sólo sobre la situación creada sino sobre las posibles consecuencias de dicho comportamiento o actitud. El adolescente necesita que se le “pongan límites”, generalmente mirará a profesores “permissivos” como personas nada interesantes para él, sino más bien desinteresados y cómodos.

Este es apenas un acercamiento al importante trabajo de conocer a nuestros alumnos, sin embargo nos da la oportunidad de considerar como una prioridad que el tutor conozca éstas y otras herramientas indispensables en su labor.

2. Programas de intervención

2.1 Los objetivos y el contexto

Sánchez, en Ortega (1988) y Arnaiz (1998) hablan de los factores en la programación de la tutoría y exponen que para empezar es necesario el planteamiento de objetivos generales que metodológicamente podríamos diferenciar dos tipos en la tutoría, que corresponderían a la doble función del tutor: como orientador en el proceso de aprendizaje (campo cognitivo) y como orientador desde el punto de vista personal (campo emocional y afectivo). Los autores hacen la siguiente especificación:

Campo cognitivo. Se pretende que los alumnos del grupo alcancen eficazmente el nivel que el currículo escolar les exige y en donde el tutor/a tendría que:

- Realizar, ayudado por el psicólogo y el resto de los profesores un diagnóstico inicial sobre el nivel madurativo y escolar de los alumnos.

- Vigilar la adecuación de la metodología de los profesores a las características especiales del grupo.
- Llevar un seguimiento de los alumnos con riesgo de fracaso escolar y orientar a las familias para que colaboren en la medida de sus posibilidades a que éste no se produzca.
- Proponer a los profesores objetivos concretos en las sesiones de evaluación para mejorar las condiciones del grupo.
- Ayudar a los alumnos a organizarse en el estudio y a comprender sus propias dificultades.

Campo emocional y afectivo. El tutor persigue crear en el grupo un clima saludable donde se permita desarrollar la personalidad de una manera equilibrada y esto ayude a prevenir problemas. Además estos objetivos tienen como meta final que el alumno adquiera una serie de valores, actitudes y conductas determinadas, valores que deben de ser explícitos y consensuados y el tutor debe de estar comprometido con esos valores y posibilitar el clima propicio para que se adquieran. Objetivos de este campo son:

- Contribuir a fomentar con distintas actividades (charlas, mesas redondas, reuniones grupales), el diálogo alumnos – profesores, padres-hijos.
- Ayudar a los alumnos a la comprensión del momento evolutivo que están atravesando.
- Orientar en el proceso de identificación y elección profesional.
- Fomentar la cooperación y el sentido de grupo o comunidad.
- Desarrollar la responsabilidad y la autonomía personal.
- Desarrollar la creatividad y el sentido crítico en los alumnos.
- Crear un clima de respeto mutuo en el que se admitan las diferencias personales.
- Fomentar el diálogo en el grupo como forma de resolver conflictos.
- Proponer e informar a los alumnos sobre las distintas posibilidades culturales y deportivas que existen en la comunidad y que contribuirán a integrarlo en su propio entorno.

Pero para ello hay que considerar que este inicio en la planeación requiere tomar en cuenta:

- **Características específicas del colegio.** Esto se refiere a lo que limita o posibilita la labor del tutor. Hace referencia al modelo educativo de la escuela y a los valores que desea potenciar. Los objetivos específicos que el colegio puede marcar son:
 - Funciones concretas que la institución impone o demanda del tutor.
 - Organización, elección y evaluación de las tutorías.
 - Tiempo real que tiene el tutor para desarrollar su labor.
 - Tiempo para reuniones y entrevistas con padres.
 - Horario específico en el que coincide con su grupo de alumnos.
 - Tiempo dedicado a la coordinación con los otros tutores, psicólogos o seminarios.
 - Características del equipo de profesores que corresponde a su grupo: experiencia, tipo de metodología, relación con los alumnos, tiempo que llevan en el colegio, etcétera.
- **Circunstancias de cada curso académico.** A pesar de que la actuación de cada uno de los grupos en un curso determinado puede ser muy diferente, en múltiples ocasiones es la propia dinámica de la situación académica la que va a marcar las tareas o los objetivos del tutor durante el año.
- **Características evolutivas de la edad.** De esta forma, recordaremos que la adolescencia se caracteriza por la aparición de grandes cambios, muchas veces bruscos que afectan al sujeto, desde su propia imagen corporal (crecimiento físico) hasta la aparición de síntomas de ajuste emocional con momentos de gran irritabilidad, pasividad, inquietud, que afectan directamente al rendimiento, la atención y la actitud del alumno en la clase, así como a su relación familiar y grupal, y el paso en lo cognitivo del pensamiento concreto al formal. Otro aspecto a considerar es la aparición de la pandilla o la <banda> y la necesidad de identificación con los iguales que provoca la rebeldía o la oposición contra el adulto o las

normas establecidas. Por último, esta maduración (afectiva y cognitiva), no se produce de una manera uniforme; en primer lugar por la marcada diferencia de desarrollo entre chicos y chicas y después, por las mismas diferencias individuales. Esto hace que durante todo este periodo (12-17 años) encontremos grupos a veces muy heterogéneos y que por su mismo nivel de desarrollo se produzcan en algunos chicos desajustes personales o falta de rendimiento.

- **Circunstancias específicas del grupo.** Aquellas circunstancias que rodean al grupo y lo hacen único y original: composición chicos-chicas, tiempo que llevan juntos, opinión de los profesores y del tutor anterior, nivel socioeconómico de las familias, nuevos en el colegio o no.
- **Momentos en la dinámica del grupo.** Para realizar la programación es necesario tener en cuenta que el grupo, desde su formación al principio del curso, como cualquier otro que establece una dinámica, atraviesa distintos momentos en los que la actividad del tutor debe ser también diferente y tendiente a reforzar la cohesión y la eficacia del trabajo grupal. Cuatro grandes momentos se dan:
 - Fase de orientación. Necesidad de conocer las normas formales que existen y de saber <quiénes somos> en el grupo.
 - Fase de estructuración. El grupo comienza a organizarse y a crear sus propias normas internas, líderes, etc.
 - Fase de eficacia. El grupo funciona de una manera autónoma estableciendo un control sobre sus miembros.
 - Fase final o de despedida. En cursos finales de etapa tiene peso en el grupo la sensación de ruptura.

Finalmente, para plantear objetivos específicos en cada uno de los cursos es importante llevar a cabo una *asamblea* que puede permitirnos la comunicación de todos los miembros del grupo, sí previamente se discute el tema en grupos pequeños; puede fomentar su organización sí se reparten entre ellos distintos temas a discutir; puede favorecer el respeto hacia los demás sí las reglas que

establecemos permiten que cada uno exprese su opinión sin ser interrumpido o ridiculizado incluso una excursión o una salida puede tener un contenido puramente lúdico pero también plantea todo un método de trabajo o una investigación grupal, sí son los alumnos con ayuda del tutor los que deben organizarse para buscar el sitio a visitar, los medios de transporte, calcular el costo económico y proponer las actividades que se van a realizar. Se sugiere, al plantear los objetivos específicos de cada curso, procurar elegir muy pocos de tal forma que podamos desarrollarlos suficientemente a lo largo del curso y plantearnos siempre temas que abarquen los dos campos, cognitivo y afectivo.

2.2 El grupo. Su conformación

Con el propósito de mantener un panorama lo más completo posible de la planeación tutorial no debemos de perder de vista que la conformación de los grupos es un factor fundamental del buen funcionamiento y del equilibrio en la convivencia y rendimiento académico de nuestros alumnos. Por ello Redondo en Ortega (1988) coincide en que es necesario puntualizar, cuando hablamos de grupos, que en los colegios se busca que cada individuo pueda integrarse y satisfacer sus necesidades básicas interpersonales de

- sentirse aceptado y valorado
- sentirse necesario en el grupo

Por lo que los objetivos básicos, agrega el autor, para lograr lo anterior mediante la labor del tutor son:

- Cuidar los condicionamientos organizativos, espaciales que favorezcan el buen funcionamiento de un grupo.
- Potenciar la interacción entre sus miembros fomentando actitudes de cooperación y tolerancia desde un liderazgo como tutor de estilo participativo. Cabe señalar algunas recomendaciones pedagógicas al respecto:
 - Cuando se habla de cuidar los condicionamientos organizativos, espaciales para el buen funcionamiento de un grupo esto se refiere a

cuidar la formación de los agrupamientos. Aunque el tutor no interviene necesariamente en esta conformación deberá estar atento a que en un grupo se cumplan en lo posible los siguientes criterios:

- No rebasar el número de alumnos máximo acordado para cada grupo en el colegio, aunque debería tenderse a un número no mayor de 30 alumnos, o bien de acuerdo a la capacidad de los espacios y de los servicios.
 - Se deberá de cuidar que haya en el grupo una proporción equilibrada entre ambos sexos.
 - Después de que un grupo-clase lleva más de un año en el mismo colegio debería darse un cambio de integrantes.
 - Cuando hay alumnos repetidores conviene estudiar en cuál podrá adaptarse mejor, dadas sus características y, desde luego, no se puede incluir a varios repetidores en el mismo grupo.
- Cuidar el espacio propio del grupo-clase.
- Sería pertinente que se hiciera un estudio de las características de habitabilidad del aula: luz, temperatura, relación metros cuadrados/persona, ruidos exteriores, seguridad, higiene, etc. Procurar que pueda haber movilidad en las mesas para colocarlas según lo exija la actividad, que haya lugares apartados para poder realizar tareas diversas sin interferencias. Si se quiere crear un ambiente de trabajo intelectual colectivo es preciso romper con la alienante fila de mesas y dar entrada a otros materiales: biblioteca de aula, archivos, etc. Los alumnos han de hacer suyo el espacio, por tanto conviene que la decoración este acorde con sus gustos y sus estilos.

Se trata de favorecer la adecuada interacción entre los miembros del grupo, por un lado cumpliendo con las condiciones anteriores y por el otro, fomentando actitudes

de cooperación y tolerancia desde un liderazgo como tutor de estilo participativo. Para llevar a cabo este objetivo el tutor deberá de tomar en cuenta: la edad de los alumnos del grupo, la etapa de la historia del grupo en la escuela, al momento del curso.

La edad de los alumnos. En el nivel escolar que nos ocupa, el tutor debe de ir paulatinamente favoreciendo la reflexión común y la discusión de los problemas que afectan al grupo.

La etapa de la historia del grupo en la escuela. El tutor debe de tener en cuenta que no todos los niños y adolescentes reaccionan igual ante situaciones grupales nuevas por lo que el tutor deberá estar atento a observar posibles conductas de aislamiento o de evasión de algunos alumnos en las que conviene intervenir pronto. Sabemos que hay inicialmente una situación grupal de ansiedad ante lo desconocido que el tutor puede atender en una acogida abierta y dándoles todo tipo de informaciones, puede fomentar el acercamiento mutuo con juegos sencillos para conocerse entre ellos.

El momento del curso. Donde el tutor puede intervenir de manera oportuna en:

- **Adaptación inicial.** El tutor puede estudiar la verdadera historia del grupo desenredando la madeja de impresiones y justificaciones que se hagan de éste tomando nota de los hechos cruciales del grupo. Puede hacerlo mediante una entrevista con el tutor anterior en la que pida información amplia y detallada de las características y acontecimientos más relevantes del grupo. Y segundo, el tutor tendrá que ayudar al grupo, a lo largo del curso, a elaborar su propia historia para que pueda progresar. Por lo tanto el tutor deberá cuidar el primer contacto con el grupo en el que debe expresarse con franqueza su concepto como tutor y acoger al grupo sin reservas y, al mismo tiempo, dar a conocer los límites en los que se moverá el tutor como representante de la escuela. Este primer contacto del tutor con el grupo debe contener: una presentación del tutor lo menos formal posible; una expresión de sus expectativas e incluso temores respecto a la tutoría y animará a los alumnos a que hagan lo mismo sobre sus dudas y temores sobre el año que comienza, tratando de dar informaciones

objetivas y tranquilizadoras; una expresión del tutor de su papel tratando de delimitar lo que es competencia suya y lo que es de otros profesionales del colegio; un acuerdo sobre el momento de reunión del grupo con el tutor, de las distintas modalidades de entrar en contacto: entrevista individual, en grupo pequeño, en familia, etcétera, dejándoles ver abiertamente la disponibilidad para escucharles.

También deberá de tomar en cuenta al inicio del curso a los subgrupos de la clase con mayor riesgo de adaptación:

- Alumnos repetidores. Una buena parte del éxito de su repetición está en una buena integración en su nuevo grupo y en una positiva relación con el tutor.
 - Alumnos nuevos en el grupo y en el colegio. Se recomienda tener una entrevista temprana grupal. Es el tutor quien los puede presentar ante el grupo y facilitarles que cuenten ante el grupo de donde vienen y lo que de ellos quieran comunicar con la posibilidad de colocarlos con algunos compañeros que los acompañen durante los primeros días del curso. Si la adaptación de estos alumnos no se da en un plazo razonable, conviene hablar personalmente con ellos.
 - Alumnos con algunas deficiencias o problemas físicos o psíquicos. El tutor sino ha sido informado deberá buscar asesoramiento del psicólogo escolar para conocer la situación y plan de trabajo
- **Productividad.** Este es un momento donde pueden aflorar los conflictos, aunque son momentos de crecimiento del grupo que el tutor debe saber manejar sin verse urgido a intervenciones precipitadas y tajantes que suelen ser, a menudo, la respuesta de la escuela.
 - **Evaluación.** El tutor a través de un cuestionario o en una asamblea organizada con trabajo en grupos pequeños hará una evaluación de los distintos objetivos propuestos y, sobre todo de su aprendizaje. Esta evaluación del grupo convendría llevarla a la última junta de evaluación para que sirviera de contraste con los resultados académicos. Con todos los datos el tutor elaborará un informe a modo de crónica del grupo.

Por otro lado, al hablar de acciones tutoriales es inevitable referirnos a los sujetos a quienes van dirigidos los esfuerzos, por ello, es preciso que los tutores conozcan el funcionamiento y la estructura de un grupo de personas de modo que le permita saber en qué niveles se integran y por qué etapas de evolución transitan. Además deberá manejar algunas técnicas básicas para lograr que su grupo funcione de la mejor manera tanto en lo académico como en lo socioafectivo.

Al respecto Serranos, (1989) dice que el funcionamiento de un grupo pasa por distintas etapas de desarrollo grupal:

Etapa I. Orientación.

Durante los primeros días los miembros del grupo están llenos de interrogantes sobre ¿qué deberán hacer?, ¿cómo se les tratará? ¿encajarán en el grupo? ¿serán aceptados por sus compañeros?, etc. Por lo que la primera intervención será, por un lado, dejar bien sentado lo que se espera de ellos y la forma en la que se desarrollará el curso y, por el otro, favorecer el mutuo conocimiento de los miembros del grupo.

Etapa II. Establecimiento de Normas

Se han de establecer las normas que regirán la conducta del grupo potenciando las siguientes:

- a. Responsabilidad del propio grupo hacia su propio funcionamiento, de tal forma que cada miembro contribuya a la actividad grupal, intentando que asuman responsabilidades la mayor parte de los componentes.
- b. Los alumnos deben de aprender a valorar los comentarios y las ideas de sus compañeros.
- c. Facilitar la cooperación en lugar de la competencia.
- d. Las decisiones se tomarán mediante acuerdo, aceptando las opiniones ajenas, de tal forma que sea posible llegar a un compromiso cuando surjan conflictos.
- e. No ignorar nunca los problemas del grupo y hacerles frente de forma inmediata intentando analizarlos para salvar las deficiencias y resolver las dificultades.

Etapa III. Solución de Conflictos.

Una vez superada la etapa anterior, el grupo de alumnos llega a una etapa en la que aumentan los conflictos interpersonales. Situación que parece normal en la vida de cualquier grupo que tiene lugar al producirse una comunicación más abierta y directa.

En este momento el papel del tutor será intentar favorecer la mutua comprensión de los sentimientos y modos de actuar de los elementos que hayan entrado en conflicto, sin por ello evitar los desacuerdos “normales”.

Etapa IV. Eficiencia

La vida del grupo en este momento está desarrollando su creatividad y eficiencia, llegando a satisfacer tanto el nivel socio-afectivo o interno como el nivel externo o de tarea.

Además de revisar las etapas por las que pasa un grupo un cuadro de R. F. Bales citado por Serranos, (1989) podría ayudar al tutor para comprender en que posición suele colocarse cada miembro del grupo en las diferentes reuniones:

	POSITIVO		POSITIVO
TAREA	Hace sugerencias Persuade, incita, convence	SOCIO-AFECTIVO	Manifiesta solidaridad Ayuda, alienta, agradece
	Da su parecer, su opinión Expresa sus deseos, sus necesidades		Distiende el clima Reduce las tensiones, ríe, bromea
	Da orientaciones Repite, informa, clarifica		Expresa acuerdo Asiente, aprueba, consiente
	NEGATIVO		NEGATIVO

Pide ayuda Hace repetir, aclarar	Expresa desacuerdo Se abstiene, rechaza, se obstina
Pide consejos, opiniones Hace expresar deseos, necesidades	Manifiesta tensión Aumenta la tensión Manifiesta hostilidad
Pide ideas, sugerencias	Ironiza, se opone, se obstina.

Otra herramienta que contribuye a la evaluación grupal es la técnica del Sociograma que tiene las siguientes utilidades, según Serranos, (1989):

- Procurar que a los elementos aislados en el grupo, los demás les presten atención. Una buena solución es el sentar al aislado junto al que ellos eligen.
- Si la clase esta dividida en subgrupos hay que hablar con los individuos estrella para hacerles reflexionar sobre su importancia para el buen funcionamiento del grupo.
- Los individuos rechazados por la mayoría tienen que ser estudiados para encontrar las causas, una vez localizadas, procurar eliminarlas cuanto antes para lograr la integración.
- Los grupos de trabajo, conviene que se adapten a los formatos espontáneamente.
- Cualquier persona necesita sentirse aceptada en los grupos en los que está. Lo que aumenta el grado de sociabilización de nuestros alumnos.
- El clima social positivo influye positivamente en los alumnos que componen un grupo.
- La aplicación de tests sociométricos puede mostrar los casos inadaptados, y esto nos permitirá poder actuar para mejorar su nivel de integración.

Para la aplicación es importante explicar a los alumnos para que sirve la sociometría, el carácter absolutamente confidencial del test, la importancia de no consultar las respuestas con otros compañeros y responder con sinceridad. He aquí un modelo.

Alumno.....Edad
 Curso Fecha

PREGUNTAS

1.- Escribe el nombre y apellidos del compañero/a con quien te gustaría estar sentado/a en clase y realizar tareas escolares.

.....

2.- ¿Por qué?

.....

.....

3.- Para salir, ir de fiesta, ir de excursión, etc., ¿a quién prefieres de tus compañeros/as.

.....

.....

4.- ¿Por qué?

.....

.....

5.- ¿Con quién no te gustaría estar sentado/a en clase ni salir por ahí, por serte menos simpático/a?

.....

Interpretación. Las respuestas a la primera pregunta nos darán la persona o personas preferidas, dentro del curso, para el trabajo en común. La inteligencia y/o aptitudes de tipo intelectual suelen jugar un papel importante en las elecciones a uno u otro compañero.

La referencia a la tercera nos pondrán de manifiesto las amistades personales que hay entre los alumnos, que si coinciden con la primera elección reforzarán la unión entre esas personas que se han elegido; si no es así, nos hablarán de un interés específico para cuestiones de trabajo y estudios en el primer caso, que no tendrá nada que ver con las referencias afectivas personales, referidas al terreno más personal, más íntimo, que obtendremos en la tercera cuestión.

Al plantear la quinta pregunta, más delicada, se ha hecho de forma positiva, evitando en lo posible que resulte desagradable su contestación; es un rechazo

que van a manifestar, y es mejor quitarle importancia y no insistir en ella, para que no haya obstáculos en obtener la respuesta.

Las preguntas segunda y cuarta nos sirven para conocer las causas de las elecciones realizadas, muy útiles cuando surge una “estrella” en el curso.

ELEGIDOS

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
1					☐																
2					☐																
3			☐																		
4								☐													
5											☐										
6	☐																				
7					☐																
8			☐																		
9				☐																	
10						☐															
11																					
12																					
13																					
14																					
15																					
16																					
17																					
18																					
19																					
20																					
Total	1	2	1	3	1	0	1	0	0	1											

Para la corrección del test sociométrico, necesitaremos tres matrices de doble entrada, una para cada pregunta, con los números de clase tanto en la abscisa como en la ordenada. En ella señalaremos con una X un punto o un pequeño círculo las elecciones o rechazos en el lugar correspondiente. En la parte inferior de la matriz escribiremos el total de elecciones o rechazos que cada alumno haya tenido, lo que dará una primera información de los alumnos más elegidos o rechazados. Para determinar la estructura dinámica de la clase es necesario recurrir a una representación gráfica (una para cada pregunta) utilizando los siguientes símbolos:

- Alentar la expresión de ideas por todos los integrantes del grupo.
 - Preguntar y hacer resúmenes sin que interfieran los puntos de vista personales.
 - Ayudar a que el grupo distinga los hechos y los argumentos de los prejuicios y de las opiniones.
 - Establecer y mantener un clima grupal informal, cooperante y que permita la comunicación.
 - Sugerir en vez de dar instrucciones.
- **Reunión de Corrillos:** Permite descomponer un grupo grande en unidades pequeñas a fin de facilitar la discusión.

El tutor deberá:

- Explicar el objetivo, el procedimiento.
 - Hacer la división del grupo en corrillos.
 - Elegir a un presidente, secretario para inicien la organización de los integrantes y se cercioren de que se cumplan las instrucciones.
 - Entregar copias impresas de las preguntas a tratar.
 - Moverse entre los grupos para aclarar e identificar logros.
 - Recoger los informes de cada grupo, clasificarlos y preparar un resumen.
- **Tormenta de Ideas:** Un tipo de interacción en un grupo pequeño, concebido para alentar la libre presentación de ideas sin restricciones ni limitaciones en cuanto a su factibilidad.

El tutor deberá:

- Establecer la técnica del grupo indicando bien claramente el campo de ideas que el grupo deberá abarcar.
- Cerciorarse de que un integrante lleve un registro de las ideas expresadas.
- Establecer y hacer cumplir las reglas de la sesión para promover las ideas.
- Establecer tiempo límite de la discusión. Asignar el turno cuando más de dos personas deseen participar.

- **El Simposio:** Un grupo de charlas, discursos o exposiciones verbales presentados por varios individuos sobre las diversas fases de un solo tema.

El tutor deberá:

- Reunirse con los expositores con antelación para acordar la división lógica del tema.
 - En la reunión presentar el encuadre general del tema que se discutirá y señalar su importancia.
 - Establecer una atmósfera para que todo el grupo escuche y piense con atención.
 - Presentar brevemente a los expositores.
 - Informar al grupo sobre el procedimiento.
- **La Mesa Redonda:** Discusión ante un auditorio por un grupo seleccionado de personas (por lo general de tres a seis) bajo un moderador.

El tutor deberá:

- Planear la reunión y tomar todas las providencias necesarias.
- Abrir la reunión y dar la bienvenida al grupo.
- Presentar al moderador.
- Cerrar la reunión

2.3 Ejemplos de una propuesta de programación tutorial.

Sánchez, en Ortega (1988) y Hamson (2001) nos facilitan una propuesta de programación de tutoría después de que se han planteado los objetivos corresponde concretar una serie de actividades que se irán materializando en relación con la misma organización del curso escolar y el momento dinámico que vive el grupo:

Primera actividad. Será el tutor quien siempre recoja la máxima información pertinente sobre el grupo y los alumnos que lo componen. Las entrevistas con el tutor anterior, psicólogo, los cuestionarios a padres y alumnos o la charla informal en clase, marcarán el comienzo del tiempo de tutoría. Para lo cual planteará distintas reuniones con el grupo en las que se tratarán:

- Programación del curso, fecha de evaluaciones, recuperaciones, normativa del colegio, derechos y deberes.
- Información sobre el organigrama del colegio, formas de participación, funciones del Delegado, Tutor, Jefe de Estudios, Director y Consejo de Colegio.
- Información de la programación y actividades de la propia tutoría a lo largo del curso.
- Con el mismo contenido se planeará la primera reunión con padres añadiendo el horario de entrevistas del tutor, la forma de ponerse en contacto con él y eligiendo a los delegados de aula.

Segunda actividad. El tutor propondrá actividades que favorezcan la relación del grupo y su organización, momento para planear una salida o convivencia o un proyecto de trabajo común.

Siguientes actividades. Estarán centradas en la preparación de la evaluación y entrevistas con los padres, así como el planteamiento del trabajo en el siguiente periodo, dependiendo de los acuerdos tomados en la Junta de Evaluación. Aproximadamente hasta las vacaciones de semana santa se realizan la mayor parte de las actividades que se han programado en torno a los distintos objetivos: grupos de discusión, seminarios de técnicas de estudio, orientación profesional, etcétera.

Finalmente. El último trimestre el tutor/a lo dedicará a más actividades dirigidas al alumno individual, análisis con el resto de profesores de las dificultades y condicionantes de cada uno de ellos, entrevistas de orientación, entre otras. El curso terminará con la revisión y evaluación de las actividades de la tutoría junto con padres y alumnos. Puede plantearse una salida informal con el grupo que permita charlar sobre las incidencias a lo largo del año y elaborar la próxima despedida.

Ejemplo de una planeación (Ortega, 1988)

Objetivos	Contenido	Actividad tutor	Actividad alumnos	Actividad padres	Material	Tiempo
Recoger información sobre el grupo.	Rendimiento. Características del grupo. Dificultad en la tarea. Dificultad en la convivencia. Casos especiales.	Entrevista con el profesor tutor del grado anterior.			Cuaderno de tutoría.	Agosto.
	Hora grupo. Expectativas, interés y motivación. Presentación de alumnos.	Preparar la reunión y coordinarla (1er contacto).	Asistir a la reunión			Agosto-Sept.
Transmitir información al grupo.	Horario, profesores, evaluación, recuperación, organización del centro, servicios, reuniones con el tutor etc.	(2da sesión) Preparar las reuniones y coordinarlas. Organizar grupos para hacer los niveles.	Participar en la reunión. Realizar murales con los horarios y normas. Hacer horario individual.		Cartulinas Marcadores Lápices	Agosto-Sept.
Transmitir información a padres.	Informar a los padres características de la etapa y edad de sus hijos.	Convocatoria escrita. Recoger opiniones, pedir colaboración en las actividades y organización.		Asistir a la reunión.	Cuaderno de tutoría.	Sept.

Fomentar la relación entre el grupo con el tutor.	Juegos colectivos.	Organizar una salida de medio día. Preparar juegos en los que todos participen.	Proponer juegos al tutor. Organizar equipos.		Balones, cuerdas, pañuelos, etc.	Sept.
Conocer la situación y expectativa s de los alumnos individuales (nuevo ingreso y repetidores)	Dificultades iniciales, actitud ante el grupo, estado de ánimo, etc.	Entrevista individual con cada uno. Revisar la instrucción.	Asistir a la entrevista.		Cuaderno de tutoría.	Sept.- octubre .
Revisar la evaluación.	2da sesión. Recoger información sobre el periodo de evaluación y dificultades. Revisar la organización del trabajo personal y dificultades.	Proporcionar guiones. Repartir en grupos pequeños y hacer una puesta en común. Recoger dificultades individuales.	Discutir y elaborar en cada grupo las conclusiones. Elegir secretarios que anoten las decisiones.			octubre

En la misma línea Krichesky, (1999) propone lo que denomina núcleos temáticos que constituyen un abanico de opciones pedagógicas para desarrollar los proyectos de orientación y tutoría, las cuales se priorizan de acuerdo con la situación del grupo escolar, los procesos de enseñanza, los aprendizajes de los alumnos y la dinámica institucional. Estos núcleos están integrados por bloques de contenidos que expresan aspectos conceptuales y metodológicos, como se observa en la matriz para la organización curricular de los proyectos.

Matriz de organización curricular

NÚCLEOS TEMÁTICOS	BLOQUES DE CONTENIDOS
NÚCLEO I Mejoramiento de los vínculos y la comunicación grupal.	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 1 Los roles en los grupos de aprendizaje.
	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 2 Los procesos de comunicación en los grupos de aprendizaje.
NÚCLEO II Reflexión y seguimiento de los procesos de aprendizaje.	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 1 Reflexión y trabajo sobre las estrategias de aprendizaje.
	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 2 Seguimiento de las trayectorias escolares.
NÚCLEO III Desarrollo de estrategias de participación institucional y comunitaria.	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 1 Convivencia y participación en la escuela.
	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 2 Desarrollo de proyectos de servicios comunitarios.
NÚCLEO IV Orientación para los estudios postobligatorios y el mundo del trabajo.	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 1 Procesos de orientación y elección.
	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 2 Análisis y reflexión acerca del mundo del trabajo.

	<ul style="list-style-type: none"> • Bloque 3 <p>Experiencias de vinculación entre la escuela y el mundo del trabajo. Su recuperación pedagógica.</p>
--	--

Cabe mencionar que las aplicaciones de un Programa de Acción Tutorial responden a una variedad muy basta de necesidades escolares que tienen que ver con el trabajo dirigido a tratar cuestiones de diversidad, por ello Sandín (1998) también propone un programa de trabajo que describe en los siguientes bloques:

Bloque I (Yo):

Actividades dirigidas fundamentalmente a fomentar el conocimiento, valoración, expresión y afirmación de las características culturales del alumnado.

Bloque II (Interdependencia. Yo-otros)

Actividades de interdependencia dirigida a fomentar el conocimiento, aceptación y valoración de las características culturales del "otro". Se fomentan, también, las relaciones interpersonales entre el alumno.

Bloque III (Contra el prejuicio y la discriminación):

Actividades dirigidas a la identificación, exploración y valoración crítica de los propios estereotipos y prejuicios sobre diferentes grupos culturales.

Explica el autor que cada bloque cuenta con una serie de actividades que corresponden con el objetivo general del bloque.

Otra muestra de planeación de acción tutorial la aporta Zamora (1994) y la esquematiza de la siguiente forma:

BLOQUES TEMÁTICOS	CONTENIDOS	MATERIALES	MES
1. incorporación del alumnado al centro.	Jornada de acogida.	Una propuesta de acogida.	Agosto
	Presentación del Plan de acción Tutorial.	Propuesta de Plan de Acción Tutorial.	Agosto
	Organización de la convivencia.	Expediente del alumnado.	Agosto

	Derechos y deberes del alumnado.	Decretos, derechos y deberes.	Sept.
2. El grupo-clase.	Dinámica de grupos. Elección de delegados/as. Aprendizaje cooperativo. Actividades Tutoría– familias.	Técnicas a utilizar. Dinámica de elección, normas, actas.. Estrategias a desarrollar . Guión orientativo. Expediente: adolescencia.	Sept. Sept. Todo el curso Octubre
3. Técnicas y habilidades para el estudio.	Programa integrado de estrategias y habilidades para el estudio.	Agenda para el alumnado.	Evaluaciones
4. Evaluación.	Analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sesiones de pre y post evaluación. Facilitar información del proceso enseñanza aprendizaje.	Propuesta de modelo de sesiones. Modelos de comunicación.	Evaluaciones Mayo
5. Asesoramiento Vocacional- Profesional.	Entrenamiento en la resolución y toma de decisión.	Cuaderno “Tu decides I”	Todo el curso
1. Temas abiertos.	Temas de transversalidad; información juvenil; tiempo libre....		

2.3 Ejemplos de sesiones.

Arnaiz (1998), plantea reproducciones reales de sesiones de tutoría con el propósito de deducir algunos principios generales presentando criterios que guían los ejercicios como son:

- Actividades que orientan sesiones prácticas sobre temas como el reglamento de régimen interno, el conocimiento individual y de grupo, ejercicios para mejorar la relación con los demás, maneras de crear un clima de confianza.
- Actividades que refuerzan comportamientos de empatía y de aceptación positiva.

Para ello propone las siguientes fichas para que el tutor las revise, las madure y las reflexione para su evaluación y conveniencia.

FICHA 1. "A mí me agrada". Trabaja gustos e intereses, pueden ser muy diversos.

FICHA 2. "Los que no piensan como yo". Cuestionarse las propias opiniones ante diferentes temas.

FICHA 3. "Trabajo en grupo". Desarrollo del juicio moral.

FICHA 4. "Elección de funciones dentro del grupo-clase". Responsabilidad individual, participación en las tareas de grupo, recoger propuestas y toma de decisiones, contrastar opiniones.

FICHA 5. "La revisión del grupo-clase". Método para solucionar problemas, manifestar por escrito una situación problemática en el grupo-clase, análisis y solución de casos, reflexión sobre la dinámica del grupo.

FICHA 6 "El espejo mágico". Crear un clima positivo de confianza y comunicación interpersonal en el grupo, reforzar la imagen positiva de sí mismo y de los demás miembros del grupo.

FICHA 7. "El balón mensajero". Facilitar el acercamiento y la comunicación entre los miembros del grupo, romper los bloqueos de relación dentro del grupo.

FICHA 8. "Los papeles". Ayudar a los miembros del grupo-clase a definir su función, detectar posibles líderes, utilizar la definición de funciones y detección de líderes para ayudar al grupo resolver sus problemas.

FICHA 9. "Slalom". La desinhibición personal al tener que funcionar en parejas, aprender a conducir y a ser conducido, aprender a sacar conclusiones en grupo.

FICHA 10. "Un dibujo". Favorece el clima relacional entre los diferentes alumno, estimular la creatividad natural no competitiva, el dibujo como una medida de expresión de las propias vivencias, potenciar la comunicación entre los pequeños grupos y el gran grupo-clase.

FICHA 11. "El guión". Defender y abandonar la propia idea en un trabajo de colaboración, analizar los posibles rechazos de algún alumno o grupo.

FICHA 12. "Ejercicios verbales de empatía: Yo soy yo. Tú eres tú". Intentar ponerse en los zapatos del otro, desempeñar su rol, comprender sus motivaciones, desenmascarar, mediante una exageración, las fachadas.

FICHA 13. "La proyección social". Permitir a cada miembro del grupo proyectar una imagen sobre los demás miembros, explicar los sentimientos expresados hacia ellos, permitir que cada miembro se dé cuenta de cómo es percibido por los demás.

FICHA 14. "Autopercepción y heteropercepción". Mejorar el concepto positivo de sí mismo, favorecer lecturas positivas en la relación con los demás, evitar las actitudes críticas no fundamentadas.

FICHA 15. "El grupo y yo". Abrir el grupo al sentido crítico sobre la propia identidad y aglutinarlo en torno a las mejores expectativas de sus miembros, generar una dinámica estimulante y progresiva.

FICHA 16. "La Biblioteca del Centro". Familiarizar a los alumnos con la biblioteca como lugar de trabajo y de búsqueda, estimulando su curiosidad pluridireccional.

FICHA 17. "Testimonios y líderes". Llevar la comunicación del grupo a unos niveles no triviales para que sea vivida como una aportación enriquecedora y gratificante.

FICHA 18. "Qué autopista elegimos". Orientar la creatividad del grupo hacia el protagonismo cívico y la responsabilidad social.

3. Funciones de las áreas involucradas.

3.1 Del departamento de psicopedagogía

Una de las funciones de mayor significado es la que lleva a cabo el departamento de psicopedagogía ya que se deposita en él tener a disposición la información y las técnicas de trabajo intelectual para que los alumnos dispongan de apoyo en los momentos en los que así lo requieran, será labor del tutor conocer esta información para saber canalizar a los alumnos que presentan más que una simple duda el planear un número de sesiones organizadas en el departamento de psicopedagogía. Es necesario motivar a los alumnos y concientizarlos de que pueden rendir mucho más si utilizan una serie de técnicas que son relativamente fáciles de aprender Serranos (1989) menciona algunas de las más recomendadas:

- Elaborar un horario de trabajo
- Desarrollo de una sesión de estudio
- Mejorar la lectura
- El subrayado
- El resumen y el esquema
- Toma de apuntes
- Desarrollo de la memoria
- Preparación y realización de exámenes.
- Acondicionar el espacio físico y ambiental de estudio.

Un instrumento que nos puede apoyar es el cuestionario de hábitos de estudio que seguramente nos arrojará información muy importante para disponer de un punto de partida para planear el trabajo con los alumnos. El siguiente ejemplo lo propone Muñoz en Serranos (1989):

CUESTIONARIO SOBRE HÁBITOS DE ESTUDIO

Contesta SI o NO a la derecha de cada cuestión.

<ul style="list-style-type: none"> • Preparo todo el material de estudio antes de sentarme a estudiar..... • Comienzo el estudio con ejercicios de concentración..... • Siempre estudio en el mismo lugar..... • Leo rápidamente el tema antes de profundizar en él..... • Normalmente estudio todos los días (cinco a la semana)..... • Antes de empezar a estudiar hojeo las partes más importantes..... • Me situó dejando la ventana a mi costado izquierdo..... • Distribuyo el tiempo entre las materias de estudio sin olvidar ninguna..... • Subrayo y hago esquemas cuando estudio..... • Planifico anticipadamente mi tiempo libre y de estudio..... • Al estudiar me hago preguntas sobre el contenido del texto • Procuro tener luz adecuada..... • Para aprender recurro al subrayado y al esquema..... • Al leer busco las ideas fundamentales..... • Descubro con facilidad las estructuras del tema..... • Confecciono el esquema con lo subrayado..... • Hago resúmenes cuando la lección me resulta difícil o confusa..... • Tengo fuerza de voluntad para estudiar el tiempo deseado..... • Dentro del horario de estudio hago descansos..... • Procuro mantener una postura correcta..... • Me ocupo de ventilar el área de estudio..... • No me dejo llevar por la fantasía y la imaginación • Estudio alejado de la televisión y los ruidos..... 	
<p>Observaciones: las respuestas negativas indican que el alumno observa alguna carencia en aspectos de las técnicas de trabajo intelectual y, por tanto, deberá trabajar para mejorarlas.</p>	

Aunque el tutor no trabaja de manera directa con esta información si tiene la necesidad de conocer las actividades que realiza el área de psicopedagogía con el propósito de involucrarse cuando así la situación lo requiera. En relación a esto Valdivia, (1998) menciona las siguientes actividades del área:

- Ayudar al alumno en el proceso de toma de decisiones para la carrera y profesión, teniendo en cuenta sus aptitudes e intereses.
- Ayudarle a descubrir el sentido profesional de los contenidos de las diferentes áreas de estudio o asignaturas, para que pueda irlos relacionando con las distintas modalidades de trabajo en la sociedad.
- Ayudarle a relacionar las ideas acerca de sí mismo, capacidades e intereses, con intereses de tipo académico y profesional para poder ir elaborando opciones coherentes.
- Facilitarle información de tipo académico y profesional.
- Favorecer y encauzar el interés y la capacidad que el alumno tenga hacia determinados bloques o áreas de materias o hacia determinadas profesiones, facilitándole una mayor información acerca de las mismas.
- Ayudarle a desarrollar actitudes sanas hacia el mundo del trabajo así como a prepararle para afrontar las exigencias educativas y profesionales futuras.
- Favorecer su adaptabilidad a los cambios.

3.2 Del equipo docente.

Uno de los objetivos del tutor/a deberá encaminarse a involucrar al equipo docente en el Plan de Trabajo de la Acción Tutorial sobre todo en una de las partes medulares del trabajo tutor-profesores que es el seguimiento del desempeño continuo de los alumnos, para ello Arguís (2001) propone que cada equipo de nivel escolar, se reúna una hora semanal con esta única finalidad. Del análisis de estas reuniones, sería conveniente buscar algún instrumento que centrará esta tarea, que ayude a no divagar tanto y sobre todo que asegure el hablar de todos los alumnos y alumnas. El siguiente instrumento es una muestra de ello. Cabe señalar que este modelo se adaptó para su mejor comprensión de nuestra realidad.

Registro de seguimiento del alumnado:

Ciclo escolar: _____

	Aspectos Generales				Aspectos Académicos																								Intervención																	
	A	B	C	D	Matem.			Lengua Español			Física			Historia			Geograf			Educ. Física			Educ. Artísti.			Francés			Inglés			Dibujo			Logica			Orient Educ.			Informat			H	I	J
ALUMNOS					E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G	E	F	G			
1.																																														
2.																																														
3.																																														
4.																																														
5.																																														
6.																																														

- | | | | |
|---------------------------------|--------|--|------------------|
| Aspectos Generales | Escala | Aspectos académicos | Otras propuestas |
| A. Puntualidad/asistencia | 0-9 | E. Relación y comprensión de conceptos | H. Familia |
| B. Relación con el profesorado. | | F. Materiales, trabajos y tareas | I. Colegio |
| C. Relación con el grupo. | | G. Actitud hacia el estudio | J. Otros |
| D. Conducta. | | | |

Para entender el formato los siguientes códigos podrán aclararlo.

3.1.1 CÓDIGOS DEL REGISTRO DE SEGUIMIENTO-PREEVALUACIÓN		
Aspectos Generales	Aspectos académicos	Otras propuestas
<p>A. Puntualidad/ Asistencia</p> <p>9. Su puntualidad y asistencia son correctas, debe continuar en esta línea.</p> <p>8. Su puntualidad ha mejorado, debe continuar en esta línea.</p> <p>7. Su asistencia ha mejorado, debe continuar en esta línea.</p> <p>6. Su puntualidad debe controlarla el colegio.</p>	<p>E. Relación y comprensión de conceptos.</p> <p>9. Deben plantearse actividades individuales de actuación en el aula.</p> <p>8. Alcanza una buena comprensión de los conceptos y establece una buena relación entre ellos.</p> <p>7. Ha mejorado mucho su comprensión y relación de los conceptos.</p>	<p>H. Familia.</p> <p>9. Es necesario felicitarle y animarle a continuar así.</p> <p>8. Es necesario felicitarle por la mejora alcanzada.</p> <p>7. Habría que animarle.</p> <p>6. Sería necesario ayudarlo a llevar el material al día.</p> <p>5. Hay que controlarle su agenda y sus</p>
<p>5. Su asistencia debe controlarla el colegio.</p> <p>4. Debe mejorar la puntualidad entre clases.</p>	<p>6. Deben proporcionarse ejercicios complementarios que faciliten la comprensión y relación</p>	<p>trabajos.</p> <p>4. Hay que controlarle las horas de estudio.</p>
<p>3. La familia debe controlar la asistencia, porque hay faltas sin justificar.</p> <p>2. La familia debe controlar la puntualidad para mejorarla.</p>	<p>de los conceptos.</p> <p>5. Se le debe agrupar con compañeros que le faciliten la comprensión y la relación de conceptos.</p> <p>4. Se necesita una ayuda</p>	<p>3. Hay que ayudarlo a tener un espacio de trabajo.</p>

<p>1. El colegio debe comunicar a las instancias oficiales el ausentismo.</p>	<p>fuera del colegio; clases particulares. 3. Debe proponérsele un crédito de refuerzo que le ayude a alcanzar los objetivos.</p>	<p>2. Hay que mostrarle más interés por lo que hace. 1. Debería mejorar su higiene. 0.</p>
<p>0. El colegio debe de tomar una decisión de sí el alumno permanece o no.</p>	<p>2. Se requiere una adaptación curricular individualizada. 1. Requiere de una exención curricular. 0.</p>	<p>1. Colegio. 8. Hay que tener una entrevista con los padres de familia o tutores.</p>
<p>B. Relación con el Profesorado 9. Tiene buena relación; debe continuar en esta línea. 8. Ha mejorado mucho su relación; debe continuar en esta línea. 7. Ha mejorado su relación debe continuar en esta línea.</p>	<p>F. Materiales, trabajos y deberes. 9. Entrega correctamente los trabajos; debe continuar así. 8. Ha mejorado en la entrega de los trabajos; debe continuar en esta línea.</p>	<p>7. Debe hacer créditos-taller. 6. Hay que proporcionarle horas de atención individual. 5. Es necesaria la intervención de orientación. 4. Se requiere un</p>
<p>6. Debe abandonar la actitud provocadora. 5. Debe de aceptar las órdenes y sugerencias. 4. Debe esforzarse por mejorarla. 3. Debe de encontrar una manera positiva de relacionarse. 2. Debe de ser más</p>	<p>7. Entrega puntualmente los trabajos, pero debe mejorar la presentación. 6. Entrega puntualmente los trabajos, pero debe mejorar la calidad. 5. Debe entregar los trabajos en el plazo acordado. 4. Debe anotar los deberes</p>	<p>carnet de seguimiento. 3. Es necesario un control específico del profesorado. 2. Debe de hacer créditos de refuerzo. 1.</p>

<p>respetuoso.</p> <p>1. Debe controlarse más, midiendo lo que dice y hace.</p>	<p>en la agenda.</p> <p>3. Debe llevarse un control de los deberes a través de la agenda.</p>	
<p>0. Requiere ser canalizado al departamento de Psicología.</p>	<p>2. Hay que hacer gestiones para conseguir el material.</p> <p>1. hay que hacer una adecuación individual de los trabajos.</p> <p>0.</p>	<p><u>J. Otros</u></p> <p>9. Debe planearse una escolarización compartida.</p> <p>8. Debe buscarse una ayuda externa.</p> <p>7. Hay que abrir un</p>
<p><i>C. Relación con el grupo.</i></p> <p>9. Tiene una buena relación; debe continuar en esta línea.</p>	<p><i>G. Actitud.</i></p> <p>9. Su actitud es muy buena; debe continuar así.</p> <p>8. Ha mejorado mucho su</p>	<p>expediente disciplinario.</p>
<p>8. Ha mejorado mucho su relación; debe continuar en esta línea.</p> <p>7. Ha mejorado su relación pero debe mejorarla todavía más.</p> <p>6. Debe esforzarse por integrarse más.</p> <p>5. Debe de tener una actitud más respetuosa.</p> <p>4. Debe mostrarse menos selectivo a la hora de elegir compañía.</p> <p>3. Debe de encontrar mejores formas de</p>	<p>actitud; debe continuar mejorando.</p> <p>7. Ha mejorado su actitud, debe continuar mejorando.</p> <p>6. Debe mostrarse más participativo.</p> <p>5. Debe manifestar sus dificultades para poder ayudarle.</p> <p>4. Debe esforzarse más y no rendirse a la primera dificultad.</p> <p>3. Debe agruparse con compañeros que puedan ayudarle.</p>	<p>6.</p> <p>5.</p> <p>4.</p> <p>3.</p> <p>2.</p> <p>1.</p> <p>0.</p>

<p>relacionarse.</p> <p>2. En situaciones conflictivas no debe mostrar tanta agresividad.</p> <p>1. Debe controlar más el vocabulario.</p> <p>0 Requiere de apoyo.</p>	<p>2. Debe encontrar formas de intervención positivas.</p> <p>1. Le hace falta un cambio total de actitud.</p> <p>0.</p>	
<p style="text-align: center;"><i>D. Conducta</i></p> <p>9. Muestra un comportamiento completamente correcto; debe continuar así.</p>		
<p>8. Su comportamiento ha mejorado mucho; debe continuar en esta línea.</p> <p>7. Su comportamiento ha mejorado debe esforzarse para continuar mejorando.</p> <p>6. Debe respetar el material de trabajo en clase, tanto el suyo como el de los demás.</p> <p>5. Debe mostrarse más respetuoso con el material y las instalaciones del colegio.</p> <p>4. Debe entender que no es correcto que se tome la justicia por su propia mano.</p> <p>3. Debe mejorar su comportamiento en general.</p> <p>2. Deben encontrarse maneras de intervención que</p>		

le hagan mejorar la conducta. 1. Deben plantearse actuaciones sancionadoras. 0. Requiere de apoyo.		
--	--	--

Se recomienda que para agilizar la reunión es mejor que los aspectos académicos ya estén llenos por cada uno de los profesores que imparta la materia y que en la reunión dirigida por el tutor se hable de los aspectos generales, de aspectos comunes o relevantes del apartado académico y fijar las propuestas de intervención que se derivan de la información obtenida. Al finalizar la reunión, el tutor/a dispone de mucha información de cada uno de sus alumnos para poder hacer una buena orientación, para poder transmitírsela a la familia o hacer el uso que considere más oportuno.

El mismo autor propone que la información que se obtenga de estas reuniones puede generar otro instrumento que apoyaría la actividad tutorial este es el informe de preevaluación, el cual es de mucha importancia ya que es un momento crucial previo a las evaluaciones periódicas y sobre todo para tomar las medidas necesarias y llevar a cabo los cambios inmediatos y no esperar a los resultados de informes de calificaciones en donde sólo sabemos lo que no se hizo o se dejó de hacer, esta información se le hace llegar a la familia para coordinar acciones, el siguiente es un ejemplo del informe:

Alumno: _____ Grado y grupo: ____
Período: _____

El equipo de año escolar de su hijo (a), de las reuniones de seguimiento efectuadas, ha acordado informarles los acuerdos para la mejora de aprendizaje del alumno(a).

Aspectos generales

Puntualidad y asistencia	Debe de justificar las faltas de asistencia.
--------------------------	--

	Ha de mejorar la puntualidad de las primeras horas.
Relación con el profesorado	Se le debe felicitar por la buena relación con el profesorado.
Adaptación al grupo	Tiene muy buena relación con el grupo.
Conducta	No hay problema de conducta.

Aspectos académicos.

Asignatura/área	Comprensión-relación de conceptos.	Trabajos, tareas y materiales	Actitud hacia el estudio
Matemáticas	Debe preguntar y pedir ayuda.	Debe mejorar la presentación y limpieza.	Debe participar más.
Lengua Española	Debe hacer una adaptación individual de refuerzo.	Debe esforzarse más en hacer los deberes.	Debe de esforzarse más.
Física	Requiere de repaso de conocimientos previos		
Historia	Ha mejorado su comprensión.	Debe de presentar los trabajos puntualmente.	Debe participar más.
Geografía	Requiere saber organizar mucha información.		
Educación Física	Debe esforzarse más.	Entrega puntualmente los trabajos y las tareas.	Debe esforzarse más.
Educación Artística	Debe hacer una adaptación individual de ampliación.	Entrega puntualmente los trabajos y tareas.	Tiene una buena actitud.
Francés			Debe mejorar su concentración.

Inglés		Aun no presenta libros de trabajo	
Dibujo		Falta de material	
Lógica			Debe de platicar menos.
Orientación Educativa		No tiene libro de texto.	
Informática			
Desarrollo Humano			

Propuestas de intervención.

Familia	Se requiere un control para que no se descuide el material diario
Colegio	Hay que hacer un seguimiento del material por parte del profesorado.
Generales	Su salud se ha deteriorado y requiere una revisión exhaustiva.

2.3 De la familia

Comúnmente se expresa la importancia de la participación de la familia en el rendimiento de los alumnos y se enfatiza lo importante que es que se involucre en lo relacionado con los estudios de su hijo pero no les proporcionamos ideas precisas sobre como pueden incorporarse a esta labor. Una alternativa para organizar este trabajo la proporciona Ortega (1988), propone las reuniones con los padres de familia como un lugar de encuentro grupal para informar, analizar y decidir sobre aspectos concernientes al grupo al que pertenece su hijo. Para ello cita reuniones con las siguientes características:

- *Primera reunión.* Al mes de haber iniciado el curso escolar se convoca a los padres a la reunión con el tutor donde se les informa del grupo al que pertenecen sus hijos y aspectos de la vida colegial. Después de darles la bienvenida se les comunican los objetivos que sobre la tutoría el colegio

tienen programados y de cómo se tratarán (metodología). Se les describen las características de los alumnos que conforman el grupo del nivel donde se ubican sus hijos, número de horas clase, profesorado y compañeros procurando ponderar sin alarmar. Se les menciona lo importante de la integración grupal y se hace una reflexión sobre la adolescencia. También se comentan las normas de funcionamiento del colegio y los aspectos donde los padres deberán de colaborar como la hora y media diaria que es conveniente que la mayoría de los alumnos dediquen al estudio, la necesidad de descanso, entre otras precisiones. Enseguida se les comenta la visión que en ese momento del curso se tiene del grupo del que forman parte sus hijos, procurando remarcar los aspectos positivos además de la opinión del profesorado. Al finalizar la sesión se hace hincapié en la importancia de programar una reunión cada mes y medio aproximadamente. Otra sugerencia es invitar a los alumnos para compartir ideas y manifestar inquietudes.

- *Siguientes reuniones* Además de ser convocadas por carta en ésta se comunican el tema y algunos puntos de reflexión que sirven como preparación de la reunión, lo que en algún momento puede generar que en casa hijo y padres preparen la reunión tutorial potenciando el diálogo en familia. Se incluye un resumen de la reunión anterior para remarcar y recordar lo más importante de la reunión previa y para los padres que no han podido asistir lleven un seguimiento de las reuniones.

Las reuniones pueden concretarse a dos momentos, el primero se hace un seguimiento grupal (rendimiento, integración,..) y el segundo se dialoga del tema que el grupo previamente pidió como diálogo en familia, adolescencia, dificultades en los estudios, comprensión en la familia.

Es importante señalar que el tiempo que se le asigne a estas reuniones se busque dialogar fundamentalmente sobre lo que se está viviendo y evitar el teorizar. Además el tutor deberá de cuidar aspectos como que el propósito de las reuniones es la reflexión común, que todos aprendemos de todos, la necesidad de que vayamos a lo esencial del tema con la única norma que

es el respeto mutuo. La clave de estas reuniones radica en propiciar momentos en los que pueda darse el diálogo entre distintas generaciones y estamentos que componen la comunidad educativa. En estas reuniones el tutor tiene la importante misión de coordinar y animar los temas a tratar.

En este sentido Valdivia, (1998) señala algunas actividades para implicar a las familias en el proceso de educación compartida de sus hijos:

- a. Comunicar a las familias las inquietudes educativas del Colegio.
- b. Comunicarse con la familia para desarrollar y/o mantener actitudes positivas hacia el Colegio y sus programas.
- c. Los padres deberán estar informados sobre el sentido de los estudios y el currículo escolar, saber de los equipos o especialistas en caso de que sus hijos requieran tratamiento pedagógico, psicológico, etc.
- d. Los padres deberán conocer, reflexionar y tener para su consulta el Ideario, Plan de trabajo del Centro, actividades, calendarios, recursos, asociaciones, etcétera.
- e. Ser informados del nivel de integración del hijo en el Centro así como todo lo concerniente a su rendimiento escolar previo al resultado de sus evaluaciones.
- f. Que las familias conozcan posibilidades y oportunidades de formación para los hijos, en y fuera del colegio.
- g. Conocer los objetivos de las salidas académicas y profesionales de los hijos, y en estas últimas saber como y donde recabar información como becas, universidades, etc.,.
- h. Brindarles ayuda para encontrar alternativas de solución a problemas relacionados con la edad de los hijos, de comportamientos atípicos, etc, o canalizándoles para encontrar orientación.
- i. Promover los espacios de reflexión como conferencias, charlas para conocer mejor a sus hijos, comprender sus actitudes y mejorar sus relaciones.

3. Evaluación de la acción tutorial.

Se pueden considerar ciertas dimensiones propias de los procesos de evaluación de todo proyecto, que Krichesky (1999) propone, citando a Fernández y Clares. (1996) identificar como la calidad formal del proyecto, su adecuación a la organización institucional y su incorporación a las propuestas de enseñanza de la siguiente manera:

DIMENSIONES	INDICADORES
Calidad formal	Ámbito, objetivos, contenidos y metodologías, actores involucrados, destinatarios, temporalización, espacios, recursos.
Adecuación a la organización y el proyecto curricular	Contexto, necesidades, estructura organizativa de la escuela, adecuación a los recursos y a la propuesta de enseñanza.
Incorporación al currículo real	Inclusión de los proyectos en espacios y tiempos institucionales y curriculares, efectivización de reuniones con el equipo docente, articulación con la enseñanza, atención a las demandas de los alumnos, utilización de recursos existentes en la escuela.

De esta forma, como asegura Krichesky, (1999) se le puede dar seguimiento a los proyectos que enriquecen y dan continuidad al trabajo de orientación y tutoría, definen nuevas estrategias de trabajo con el grupo de aprendizaje y generan emprendimientos que permitan satisfacer las demandas y las necesidades de los actores.

Por eso es indispensable realizar un análisis crítico que pasa por el estudio metódico de la actividad tutelar, la comparación con otros procedimientos pedagógicos, la construcción de grupos testigo y el seguimiento de las experimentaciones que son indispensables para poner de manifiesto los logros y las debilidades de la tutoría, para ver que aporta o no y si es necesario ponerla en práctica o interrumpirla (Baudrit 2000).

Conclusiones

Un plan de acción tutorial conlleva múltiples intervenciones de los encargados de la organización de la labor educativa, por ello no podemos más que incluirnos en un trabajo en común. Un trabajo que no puede perder de vista en primer lugar el reconocimiento del adolescente en su constitución como individuo en plenos ajustes emocionales y cambios físicos significativos. Además de la detección oportuna de las necesidades inherentes al acto educativo en el que intentamos que el chico encaje y que cuando no sucede así conocer esta situación nos permite acompañarle y orientar su reorganización, tenemos la oportunidad de que esta experiencia educativa se convierta en una experiencia de vida que le permita alcanzar un crecimiento integral.

Sabemos que la labor es ardua, sobre todo por que la planeación de las actividades de la tutoría se convierte en la parte medular del éxito al finalizar el curso escolar, por ello del tiempo e importancia que le otorguemos a esta actividad también dependerá la plena satisfacción como tutores de haber cumplido con nuestro cometido.

CONCLUSIONES GENERALES

En estos momentos, en los que la población de alumnos requiere de una formación sólida, flexible y continuada a lo largo del ciclo vital, las instituciones educativas no están dando completa respuesta a estas cuestiones por ello, se hace indispensable una profunda reflexión colectiva para definir el papel de la escuela ante las crecientes y emergentes necesidades de un sector de la población del país que tiene la oportunidad de reunirse en un espacio que no sólo le proporciona datos, fechas y conceptos, sino que además es hoy por hoy un lugar donde el alumno pone en juego aspectos como los socioafectivos, principios, valores, expectativas sobre su futuro intelectual, profesional y laboral.

En este contexto qué importante se hace el trabajo multidisciplinario cuando se busca alcanzar un objetivo en común. Convencida de que la participación del psicólogo en el área educativa se vuelve fundamental ya sea para integrarse al departamento de psicopedagogía o para coordinar el trabajo de los programas de tutorías, nos presenta una oportunidad para utilizar las habilidades profesionales adquiridas y contribuir al cumplimiento exitoso de los programas de acción tutorial. Sí fuera él quien funge como tutor se vuelve apremiante la coordinación con los docentes y demás integrantes de la comunidad escolar, ya que de ello depende que nuestros objetivos se cumplan en tiempo y forma y que el tránsito del alumno por el nivel medio superior sea de manera lo más enriquecedora posible. De este modo al coordinarse se evitará que surjan rivalidades con los demás profesores y más bien se propiciarán complementariedades con un objetivo que nos coloca en la misma dirección: el crecimiento intelectual y afectivo-emocional del alumno. En el entendido de que en algún momento el alumno deberá alcanzar la independencia y deberá arreglárselas sin el tutor y trabajar solo.

Sabemos que el paso por la escuela de nuestros alumnos sólo es una etapa que, sin que deje de ser significativa, deberá llegar el momento en el que el alumno tendrá que poner en juego las habilidades adquiridas no sólo para enfrentar una

etapa universitaria que se acerca sino también para enfrentarse a un mundo adulto que día a día le exigirá habilidades que tienen que ver con adaptación a ambientes cambiantes de tipo familiar, laboral, social, etcétera.

De ahí la importancia de que estos esfuerzos se sistematicen para poder darle la confianza a los centros escolares que implementar los programas de tutorías son costeables en todos los sentidos, demostrando que se obtienen mejores resultados en el perfil del alumno egresado. Otro aspecto que implica la implementación de un Plan de Acción Tutorial, es el efecto que el tutor tiene sobre el alumno que, dependiendo de su preparación puede ser positivo o no. Efecto que hasta hoy no se muestra estadísticamente a falta de control sobre las acciones de la tutoría.

Con todo y lo que falta por hacer la tutoría podría inscribirse como parte de la evolución pedagógica, es decir, que bajo las recientes modificaciones y enfoques pedagógicos la labor tutorial responde a una parte del proceso educativo, con una visión más adecuada del fenómeno enseñanza aprendizaje. Además, esta visión diferente de cómo entender las relaciones que se dan en el proceso educativo nos sigue proporcionando un campo muy vasto de oportunidades para mejorarlas y dignificarlas.

No olvidemos que dentro de la planeación de la acción tutorial es de vital importancia la adecuada y oportuna capacitación de quien ejerce la tutoría, pues la buena marcha de ésta depende en gran parte de los conocimientos del tutor, de su aptitud para comunicarse con los alumnos, docentes, familias y el resto de la comunidad escolar, interna y externa, además de su habilidad para promover cambios cuando la situación lo amerite, esto lo podría realizar el psicólogo por ser una persona que cuenta con los conocimientos y las habilidades para adecuarse al cargo.

REFERENCIAS

- ANUIES, (2000). Programas institucionales de tutoría: una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México: ANUIES.
- Arguís, R. [et al.] (2001). La Acción tutorial: el alumnado toma la palabra. Barcelona : Grao.
- Arnaiz, P. (1998). La Tutoría, Organización y Tareas. Barcelona: Grao.
- Baudrit A. (2000). El tutor: procesos de tutela entre alumnos “. Barcelona, España. Paidós.
- Comellas (2002). Las Competencias del profesorado para la acción tutorial. Valencia, España: Praxis
- Hamson A. [et al.] (2001). La función tutorial : una revisión de la cultura institucional escolar. Rosario, Argentina : Homo Sapiens.
- Galve, M. J.L. (1992). La acción tutorial: en la enseñanza no universitaria: de 3 a 18 años. Madrid : CEPE.
- Lázaro, A. y Asensi, J. (1986). Manual de Orientación Escolar y Tutoría. Madrid: Narcea,
- Krichesky, M. coord. (1999). Proyectos de Orientación y Tutoría. Enfoques y propuestas para el cambio en la escuela. Buenos Aires, Argentina. Paidós.

- Ortega C. M. A. y cols. (1988). Tutorías: qué son, qué hacen, cómo funcionan. Madrid, España: Popular.
- Ribes, E., Fernández, C., Rueda, M., Talento, M. Y López, F.(1986). Enseñanza, Ejercicio e Investigación de la Psicología. México, D.F. Trillas.
- Sandín, M. (1998). Identidad e interculturalidad : materiales para la acción tutorial: primer ciclo de ESO : guía para el profesorado. Barcelona: Alertes
- Serranos G.(1989). Acción tutorial en grupo : plan básico de actuación de tutores. Madrid: Escuela Española.
- Urbina S. J. comp. (1992). El Psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Prospectiva. México, D.F. UNAM.
- Valdivia, C. (1998). La Orientación y la Tutoría en los Centros Educativos. Bilbao: Mensajero.
- Zamora, R. (1994). Plan de acción tutorial : centros de enseñanza secundaria. Barcelona : Galaxia.